

Reseñas de libros: 1983-2003

Xavier Laborda Gil



- “La realidad inconsistente: ediciones de Carroll en Castellano”, *Libros*, 18 (VI-1983) 12-13.
- Reseña de Eric Laurent, *El Chip y los gigantes*. De la revolución informática a la guerra de la información. (Madrid, Fundesco-Tecnos, 1985). *Cuadernos de Pedagogía*, IX-1985, p. 75-6.
- Reseña de Beverly Hunter, *Mis alumnos usan ordenador. Integración de la informática en el curriculum escolar* (Barcelona, Martínez Roca, 1985). *Cuadernos de Pedagogía*, IX-1985, p. 75-6.
- “Novela inédita de Verne: *Viaje maldito por Inglaterra y Escocia*”, *Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil*, 15 (III-1990) 72-3.
- “Una relación fructífera: reseña de Johnson-Laird, *El ordenador y la mente*”, *Cuadernos de Pedagogía*, 185 (X-1990) 79.
- “El proyecto científico del enseñante: reseña de M. Arcà et al., *Enseñar ciencia*”, *Cuadernos de Pedagogía*, 188 (I-1991) 71.
- “Pensar y el deseo de saber: reseña de Jesús Alonso Tapia, *Motivación y aprendizaje en el aula*”, *Cuadernos de Pedagogía*, 198 (XII-1991) 76.
- “Elegirás una teoría: reseña de Eduard Martí, *Aprender con ordenadores en la escuela*”, *Cuadernos de Pedagogía*, 214 (V-1993) 83.
- “Sensatez contra el dogma: reseña de Daniel Pennac, *Como una novela*”, *Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil*, 51 (VI-1993) 73.
- “El habla, millares de respuestas: reseña de David Crystal, *Enciclopedia del lenguaje*”, *Cuadernos de Pedagogía*, 230 (XI-1994) 75.
- “De lo invisible: reseña de M. A. Santos Guerra”, *Cuadernos de Pedagogía*, 234 (III-1995) 103.
- “Mediaciones instrumentales: reseña de A. San Martín”, *Cuadernos de Pedagogía*, 245 (III-1996) 104.
- “Como un diario: reseña de F. Lázaro Carreter”, *Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil*, 96 (VII-1997) 69.

- “Encadenar conocimientos: reseña de J. Colás”, *Cuadernos de Pedagogía*, 261 (IX-1997) 98.
- “Contra la impunidad de los medios: reseña de M. V. Reyzaabal”, *Cuadernos de Pedagogía*, 261 (IX-1997) 100.
- “La comunicación y su crítica: reseña de G. Hervás y otros”, *Cuadernos de Pedagogía*, 272 (IX-1998) 100-1,
- “Relación de un lector fascinado y desdeñoso”, *Cuadernos de Pedagogía*, 279 (IV-1999) 101.
- “La filosofía como tertulia: reseña de F. Savater”, *Cuadernos de Pedagogía*, 283 (IX-1999) 100.
- “Una sencilla forma de apreciar la lectura. Reseña de E. Rubio Rivera, *Lengua y lectura*”, *Cuadernos de Pedagogía*, 283 (IX-1999) 108.
- “Galería de sentimientos y enormidades: reseña de J. A. Marina”, *Cuadernos de Pedagogía*, 289 (III-2000) 102.
- “El canon Bloom, invariable. Reseña a Harold Bloom, *Cómo leer*”, *Cuadernos de Pedagogía*, 296 (XI-2000) 101.
- “El maestro y el aprendiz: reseña de J. Pozo y Y. Postigo, *Los procedimientos como contenidos escolares*”, *Cuadernos de Pedagogía*, 301 (IV-2001) 103.
- “Un paseo con mucha sustancia: reseña de Raffaele Simone, *La Tercera Fase*”, *Cuadernos de Pedagogía*, 305 (IX-2001) 101.
- “La calidad, premisa previa: reseña de E. Barberà, *La incógnita de la educación a distancia*”, *Cuadernos de Pedagogía*, 305 (IX-2001) 102.
- “Ni miedo ni optimismo: reseña de David Buckingham, *Creecer en la era de los medios electrónicos*”, *Cuadernos de Pedagogía*, 316 (IX-2002) 102.
- “Literatura y cine: reseña de Román Gubern, *Máscaras de la ficción*”, *Cuadernos de Pedagogía*, 316 (IX-2002) 104.
- “El deseo y la capacidad de narrar: reseña de Francisca Pérez, *Una propuesta didáctica sobre la narración*”, *Cuadernos de Pedagogía*, 323 (IV-2003) 97.
- “Reseña J. M. Cots y L. Nussbaum, *Pensar lo dicho*”, *Cuadernos de Pedagogía*, 327 (IX-2003) 121.

LIBROS

DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CRÍTICA DE LIBROS

Nº 18

JUNIO 1983

130 Ptas.

EL CONSERVADURISMO PROFÉTICO
DE CAVAFIS

INTERPRETACIONES DE PARACUELLOS

INFORME BIBLIOGRÁFICO:
LEWIS CARROLL

REVISTA MENSUAL
DE CRÍTICA DE LIBROS

LA REALIDAD INCONSISTENTE: EDICIONES DE CARROLL EN CASTELLANO

por J. JAVIER LABORDA



lo cual significa que su figura y pensamiento «favorecen la feliz concurrencia espiritual y el reconocimiento humano». El conocimiento de sus textos y su mención —con anécdotas históricas curiosísimas—, las adaptaciones cinematográficas y teatrales —como la que se escenifica actualmente en Broadway, con un cerdito real en las tablas—, los escritos críticos, etc... reafirman la creencia de que Carroll tiene vigencia y arraigo. Y más aún con la conmemoración, en 1982, del ciento cincuenta aniversario de su nacimiento.



o hay nada más corriente que iniciar con una cita de Lewis Carroll un artículo (especialmente, si trata del mismo), un ensayo de humanidades o un tratado técnico. El sorprendente Carroll, al que se le encuentra en los papeles más insospechados, es un «citadísimo». Aparte del motivo específico de cada caso, la explicación general de este fenómeno no puede ser más simple: el *nonsense* no plantea exigencias semánticas, puesto que es incapaz de designar una parcela del mundo referencial; precisamente por no significar nada lo significa todo.

Mas la razón de que este seductor-entretenedor fascine a los escribas de la Ciencia y les requiera algún espacio no es la de producir frases, personajes o situaciones con función de comodín. La razón estriba en el uso radical de la función poética del lenguaje, que logra la inversión, es más, la confusión del orden de las cosas, del que creíamos primer y necesario orden. Carroll *dramatiza* anticipadamente el caos con que Russell afirmara su concepción del universo, y *evidencia* que el lenguaje es nuestro asidero al mundo; si trastocamos el intermediario verbal, nada es

LA REALIDAD II EDICIONES DE CARRO



igual. Ello también implica la dualidad liberadora: existe lo que es pero, además, lo que podría ser. Tal es la razón por la que Carroll cautiva al ámbito del logos y se permite incursiones irreverentes en libros de economía o filosofía, por ejemplo.

Al parecer, Carroll constituye un tópicico, en el mejor sentido de la palabra,

INCONSISTENTE: ROLL EN CASTELLANO

por J. JAVIER LABORDA

lo cual significa que su figura y pensamiento «favorecen la feliz concurrencia espiritual y el reconocimiento humano». El conocimiento de sus textos y su mención —con anécdotas históricas curiosísimas—, las adaptaciones cinematográficas y teatrales —como la que se escenifica actualmente en Broadway, con un cerdito real en las tablas—, los escritos críticos, etc... reafirman la creencia de que Carroll tiene vigencia y arraigo. Y más aún con la conmemoración, en 1982, del ciento cincuenta aniversario de su nacimiento. Pero estos actos *in memoriam*, que no por merecidos son menos ocasionales (artículos periodísticos, conferencias, exposiciones fotográficas y bibliográficas, ediciones), no logran esbozar la comprensión de este fenómeno equívoco, si atendemos a los indicios que nos proporciona la actividad editorial de nuestro país.

Tal vez nadie se haya llamado a engaño a este respecto, pero la feracidad

cultural del lugar común que supone Carroll traspasa las fronteras del mundo anglosajón con una penosa debilidad. Cuantitativamente, la presencia de Carroll es más accesoria, de presta-casi, que sustantiva, merced a este prolífico uso de sus citas. Carroll constituye, en nuestro panorama cultural, una realidad inconsistente, al igual que le ocurriera al Gato de Cheshire, que es más sonrisa —pero, ¿es sonrisa?— que cuerpo.

Carroll es prácticamente conocido en España tan sólo por *Alicia en el País de las Maravillas*, que ha merecido numerosas ediciones; pero no es menos cierto que el autor y su obra han sido encasillados en el reducto de una literatura supuestamente menor, la infantil. A ello ha contribuido el desconocimiento de otros escritos (aparte de *Alicia a través del espejo*, continuación más elaborada de la primera) y la proliferación de ediciones que, con la excusa de tener destinatarios infantiles, abrevian el texto, moderan o adulteran el lenguaje, diluyendo el valor de la obra.

Walter de la Mare afirmaba que *Alicia...* «es el único libro de sinsentido escrito para los niños, sin que en nin-



gún caso sea infantil» y que «puede ser leído con placer por viejos y jóvenes». Respecto a esto deberíamos asentir, pero puede hacerse la prueba de que ocurre lo contrario: los adolescentes rehuyen su lectura porque han interiorizado el erróneo juicio de que ese título es un libro para niños y su autor, un escritor de cuentos infantiles. Su relectura ya de adulto permite comprender que la creación del absurdo es un esforzado ejercicio por abrir las puertas del mundo que equivocadamente se considera infantil, pues, si bien los niños lo pueblan, no es exclusivo de ellos; se trata del mundo del subconsciente. Falaz es la aseveración de que el mundo anglosajón comprende mejor a Carroll porque éste se sirvió del inglés. A pesar de las apariencias, el reverendo Dodgson no incluye insalvables referencias culturales inglesas en su obra (la reina no es más que el poder; el té consiste en una convención social accidental, etc.). La lengua, en definitiva —si está bien «trasladada»—, no debe ser inconveniente, pues Carroll se dirige no a una cultura lingüística, sino al subconsciente colectivo, que es universal.

De esta bibliografía en torno a Lewis Carroll, no de por sí abundante ni excesivamente afortunada, merece destacar unas ediciones que han embelesado a los niños y otras que hacen posible esa lectura útil y agradable a los adultos. En 1927 publicó Ed. Juventud una memorable edición de *Alicia en el País de las Maravillas*. Venía ilustrada con unos dibujos magistrales de Lola Anglada. Curiosamente, la traducción está sujeta a una servidumbre: no se hizo a partir del inglés, sino de la excelente traducción catalana de Josep Carner (*Alicia en Terra de Meravelles*) para la misma editorial, de tal suerte que las dos ediciones aparecieron en el mismo año y con idéntica ilustración. De esta edición, las últimas reimpresiones, ya agotadas, datan de 1971.

Sí están disponibles las ediciones de bolsillo de las dos *Alicias* realizadas por Alianza (desde 1970). Aunque no se pretenda un resultado primoroso, éste es eficaz. Las ilustraciones corresponden a las originales de Sir John Tenniel; la traducción, rigurosa y transparente, pertenece a Jaime de Ojeda, así



como las anotaciones, por las que está en deuda con el reconocido matemático, crítico y especialista en Carroll, M. Gardner.

Las otras dos versiones que Carroll publicara veintiuno y veinticuatro años después de la primera *Alicia en el País de las Maravillas* (1865), también pueden hallarse aquí. *Las aventuras subterráneas de Alicia* (Barcelona, 1981) recoge el manuscrito —con texto reducido— y las bisoñas ilustraciones que el autor elaboró para obsequiar a la auténtica Alicia. *Alicia para los pequeños* (Alfaguara, 1979) es una versión para niños de «cero a cinco años».

Unos pocos títulos más, por lo general apenas conocidos nominalmente, completan la lista de textos poéticos: el cuento moralizante *Silvia y Bruno*, *El paraguas de la rectoría* y *La caza del Snark*. De entre éstos, el último es el



más sobresaliente; se trata de un poema épico desconcertante sobre la caza de un enigmático animal mitológico (del que no se ha dado aún una interpretación definitiva), en el que se conjugan la madurez y la mayor libertad creadora del autor; este poema plantea una muy difícil traducción. En 1982 ha aparecido una meritoria edición bilingüe de *La caza del Snark* (Ed. Mascarán), con una meticulosa y elegante traducción de M.^a Eugenia Frutos y con las ilustraciones originales de Henry Holiday. Con unos meses de diferencia le sigue la versión de L. M. Panero (Eds. Libertarias), que tiene logros merced a la libertad de que se vale, pero también innovaciones cuestionables y añadidos de dudoso interés.

La caza del Snark, como imprescindible texto carrolliano que es, se incluye en las dos únicas obras de ensayo —y

antología, como complemento— publicadas en castellano: H. Parisot, *Lewis Carroll* (Kairós, 1970) y U. González, *El riesgo del placer* (Era, 1978). El escrito de Parisot, amplio y documentado, constituye una excelente presentación del peculiar eclesiástico y profesor de matemáticas.

De entre las obras del matemático Dodgson, están publicadas *El juego de la lógica*, con el extraordinario hacer del desaparecido Alfredo Deaño, y *Matemática demente*, con traducción de Panero. Pero el diácono no sólo fue poeta y matemático, sino también fotógrafo; a falta de otras ediciones que atiendan a este aspecto de la creación de Carroll, hemos de referirnos a *Niñas* (Lumen, 1980), que, aunque no muy cuidada, ofrece una selección de sus fotografías infantiles, junto con algunas cartas a sus amiguitas, y una atractiva presentación de Brassai, en la que manifiesta la tesis de la esencialidad de la actividad fotográfica para la comprensión del espíritu de Carroll.

Esta visión bibliográfica de Carroll, si bien apresurada, difícilmente puede ampliarse. Hasta aquí las presencias, pero las ausencias son notorias: los diarios, los álbumes fotográficos (lujosamente editados recientemente en alemán e inglés), ediciones completas y críticas (como los excelentes trabajos de Martin Gardner en Penguin o de Mc Dermott) y monografías amplias y perspicaces.

Indudablemente, las ediciones de Carroll en castellano forman un *puzzle* grisáceo e inconcluso. Al parecer, la adversidad que acecha los proyectos ambiciosos ha impedido que se completara la tarea de Ediciones Corregidor (Buenos Aires) de la proyectada edición de la obra completa y anotada de Carroll en seis volúmenes. Tan sólo conocemos el primer volumen (1973), que recoge las dos historias de Alicia y que se abre con un breve y delicioso prólogo de Jorge Luis Borges.

Tal vez el destino de Carroll en el recinto de nuestra lengua sea permanecer inasequible —¿quién sabe hasta cuándo?—, como el incorpóreo Gato de Cheshire, lo cual no ofende a su natural humildad ni a su delirante inteligencia. □

FICHA BIBL

Alicia en el País de las Maravillas. Barcelona, Editorial Juventud, 1927-1971/Barcelona, Bruguera, traducciones y ediciones múltiples/Traducción de J. de Ojeda, Madrid, Alianza Edit., 1970-82.

Alicia a través del espejo. Traducción de Jaime de Ojeda, Madrid, Alianza Edit., 1973-1981/Trad. de Luis Maristany, Barcelona, J. R. S. Editor, La Novela Corta, 1981.

Las aventuras subterráneas de Alicia. Trad. de Fernando Carbonell, Barcelona, José J. de Olañeta Editor, 1981.

Alicia para los pequeños. Trad. de Agustín Gervás. Madrid, Alfaguara, 1977-79.

Las aventuras de Alicia en el País de las Maravillas. Madrid, Edit. Montena, 1981.

En el mundo del espejo. Trad. de Marià Manent, Barcelona, Edit. Juventud, 1969.

Los libros de Alicia. Prólogo de Jorge Luis Borges y traducción de E. Stilman, Buenos Aires, Ed. Corregidor, 1973-76.

Silvia y Bruno. (2 vols.) Trad. de J. Martín Arancibia, Madrid, Ed. Felmar, 1975-76.

BIBLIOGRAFICA

El paraguas de la rectoría. Cajón de sastre. Edición a cargo de C. M. Sánchez-Rodrigo, Barcelona, Eds. del Cotal, 1980.

La caza del Snark. Edición bilingüe a cargo de M.^a Eugenia Frutos y J. Javier Laborda, Barcelona, Eds. Mascarón, 1982./Versión de L. M. Panero, Madrid, Eds. Libertarias, 1982.

El juego de la lógica. Trad. de Alfredo Deaño, Madrid, Alianza Ed., 1972-81.

Matemática demente. Trad. de L. M. Panero, Barcelona, Tusquets, 1975-82.

Niñas. Lewis Carroll. Con el ensayo de Brassai, «Lewis Carroll fotógrafo o el otro lado del espejo», Trad. de Marta Pessarrodona y J. L. Giménez Frontín, Barcelona, Lumen, 1974-80.

Diario de un viaje a Rusia. Trad. de J. Javier Laborda y M.^a Eugenia Frutos, Barcelona, Eds. Mascarón, 1983.

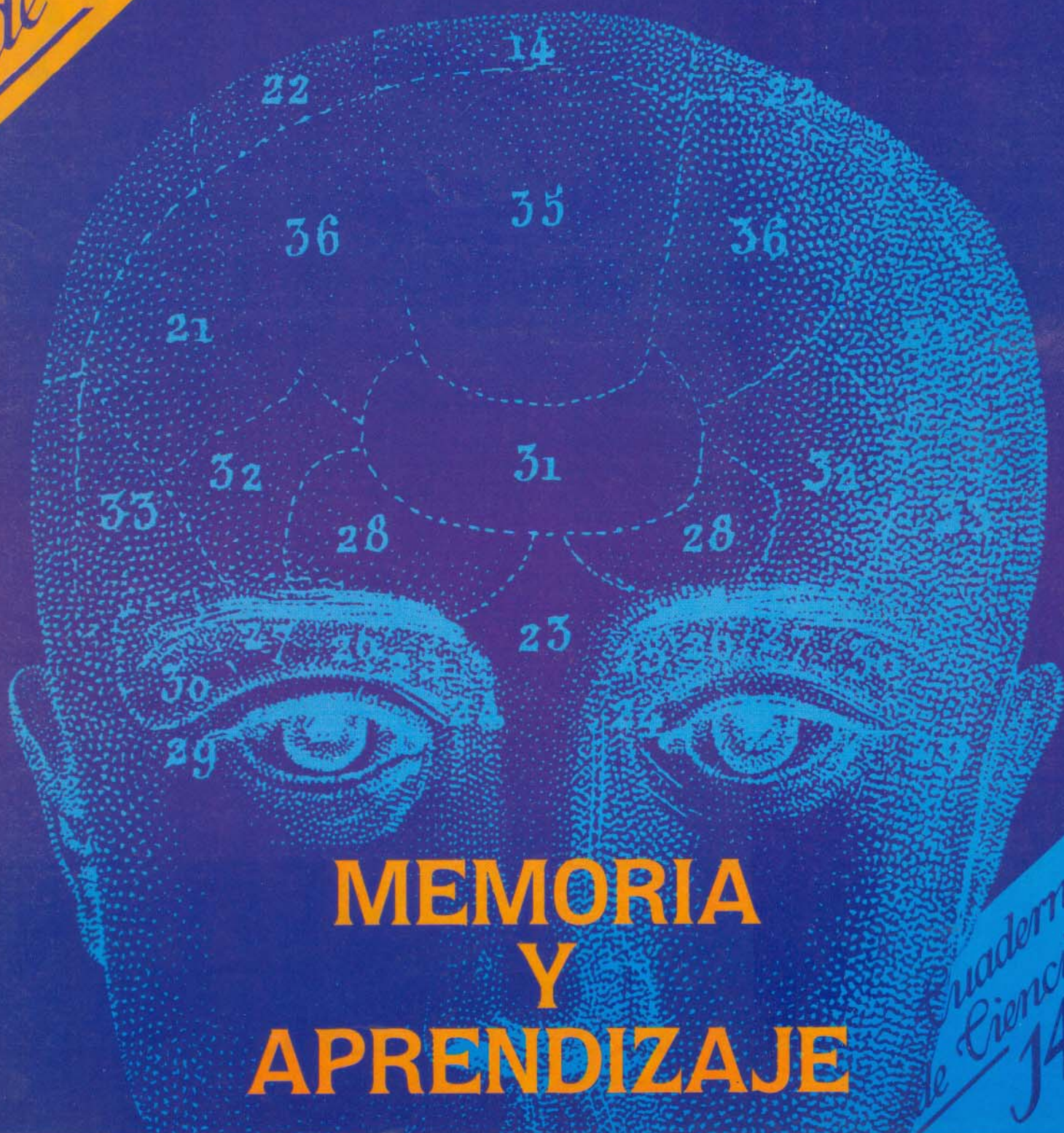
Ulalume González de León: *El riesgo del placer.* México, Era, 1978.

Henri Parisot: *Lewis Carroll.* Trad. de Carmen Artal y Joaquín Jordà. Barcelona, Kairós, 1970.

REVISTA MENSUAL
DE EDUCACION
N.º 130
OCTUBRE 1985
AÑO XI
300 PTAS.

*Cuadernos
de Pedagogía*

LA EDUCACION
EN EL JAPON



**MEMORIA
Y
APRENDIZAJE**

*Cuadernos
de Ciencia*
14

LIBROS

EL LIBRO DEL MES

TECNOLOGIA AL AMOR DEL AULA

Javier Laborda

¿Que porcentaje de libros tiene interés, vale la pena, da lo que promete? ¿Es posible contestar a esta triple pregunta? Si tratáramos de otro aspecto editorial relativo a la programación informática, sí podríamos indicar una cifra aproximativa. Así es, pues en la edición de logical (en soporte magnético) tan sólo el 5 % es adecuado. Lo demás no sirve.

Algo similar ocurre con los libros sobre tecnología y educación. Es difícil recomendar textos en lengua castellana, que vayan más allá de las lindezas de un título absoluto, que relaciona informática y educación en una indisolubilidad preconiliar. Uno de los datos más significativos es el escasísimo corpus de obras de autores españoles sobre este tema.

Puede darse también por cierto que los elementos bibliográficos más útiles para la escuela son aquellos que resultan tangenciales. Cuando los autores se remangan y ponen sus manos sobre pupitres y pizarras, generalmente el resultado es decepcionante. Por todo ello, a la hora de reseñar alguna obra útil sobre tecnología educativa, hemos optado por recalar en dos textos (traducidos, sin duda) que, respectivamente, trazan una línea general o cultural y, también, un estudio pormenorizado de técnicas aplicables.

La clave es cultural, no escolar

El libro de Eric Laurent, *El «chip» y los gigantes*, es un texto apasionante. Nótese que el autor es

LAURENT, Eric (1983) *El «chip» y los gigantes* (De la revolución informática a la guerra de la información) Madrid, Fundesco / Tecnos, 1985

HUNTER, Beverly (1984) *Mis alumnos usan ordenador* (Integración de la informática en el curriculum escolar) Barcelona, Martínez Roca, 1985



francés; de ahí que su expresión posea un carácter marcadamente crítico, impertinente y hermoso. A lo largo de doce capítulos (y una conclusión), dispuestos con una estructura novelística, nos conduce desde la iniciación de la era de la información, en sus orígenes indus-

triales californianos, hasta los momentos actuales, de sorda y salvaje batalla, en que ejércitos mecánicos de circuitos y dispositivos electrónicos y unos millares de técnicos, devoran miles de millones de elementos informativos. La revolución informática ha conducido, en pocas décadas, a la guerra sucia de la información, en la que los bloques espían y se espían absolutamente todo lo que sea relevante. No hay frontera entre lo público y lo privado.

Cualquier anécdota es trivial. Lo que importa destacar es que la mejor utilización que cabe hacer de la tecnología pasa por el conocimiento de sus vectores culturales, políticos, históricos y educativos. ¿Qué significa el ordenador en el aula? ¿para qué sirve realmente y a qué responde —eso sin cuestionarse el valor inmediato?

Hay que recomendar la lectura y uso de textos como el de Laurent, a la vez que se trabaja en actividades concretas, para iniciar la tarea de comprensión de la sociedad del mañana, con una nueva correlación de fuerzas, de saberes y de objetivos de la transmisión educativa.

Tras leer *El «chip» y los gigantes*, podemos organizar esas sesiones al amor del aula, narrando algunos elementos de las historias que narra Laurent, como si se tratara de cuentos o historias mágicas. Lo poético también está en la tecnología. Y, si no lo vemos, es que no está en nosotros. Para ayudar a los alumnos hay que deleitarlos y suministrarles elementos «míticos» (como se hacía con los cuentos tradiciona-

LIBROS

les), pero con sabiduría, para que sean fuertes mental y emocionalmente, frente al cambio que se avecina. Lo de menos es saber que, si teclea las instrucciones «FOR M = O TO 120 STEP 3», «PRINT M» y «NEXT M», está operando con un bucle o lazo, sin que ello sea excluyente.

También, usar, tocar y machacar aparatos informáticos

Beverly Hunter presenta un sustancioso compendio de su labor en

la escuela. En *Mis alumnos usan ordenador*, ofrece un panorama amplio y profundo de las prácticas didácticas de la informática, más allá de las trilladas e insufribles clases de programación en Basic o en el lenguaje que se tercié.

La integración de la informática en el curriculum escolar es un reto que exige imaginación y valentía. Imaginación, porque las posibilidades que ofrece la informática y la telemática (correo electrónico, banco de datos...) no vienen limitadas por sí, sino por los usuarios, en este caso, los profesores. Y valentía, porque su aplicación eficaz no puede

ser de otro modo que reformulando la carcasa curricular al uso.

Posiblemente, ni una cosa ni otra se lleve definitivamente a la práctica. No obstante, Hunter contempla la teoría y la práctica con agudeza. Y se extiende más allá de lo informático, para ocuparse también de la robótica, que es un campo con interesantísimas aplicaciones educativas. Propone programas detallados para todos los cursos de la instrucción básica. Y ofrece una guía para la puesta en práctica de los programas sugeridos y un apéndice robusto de recursos. ■

CLIJ

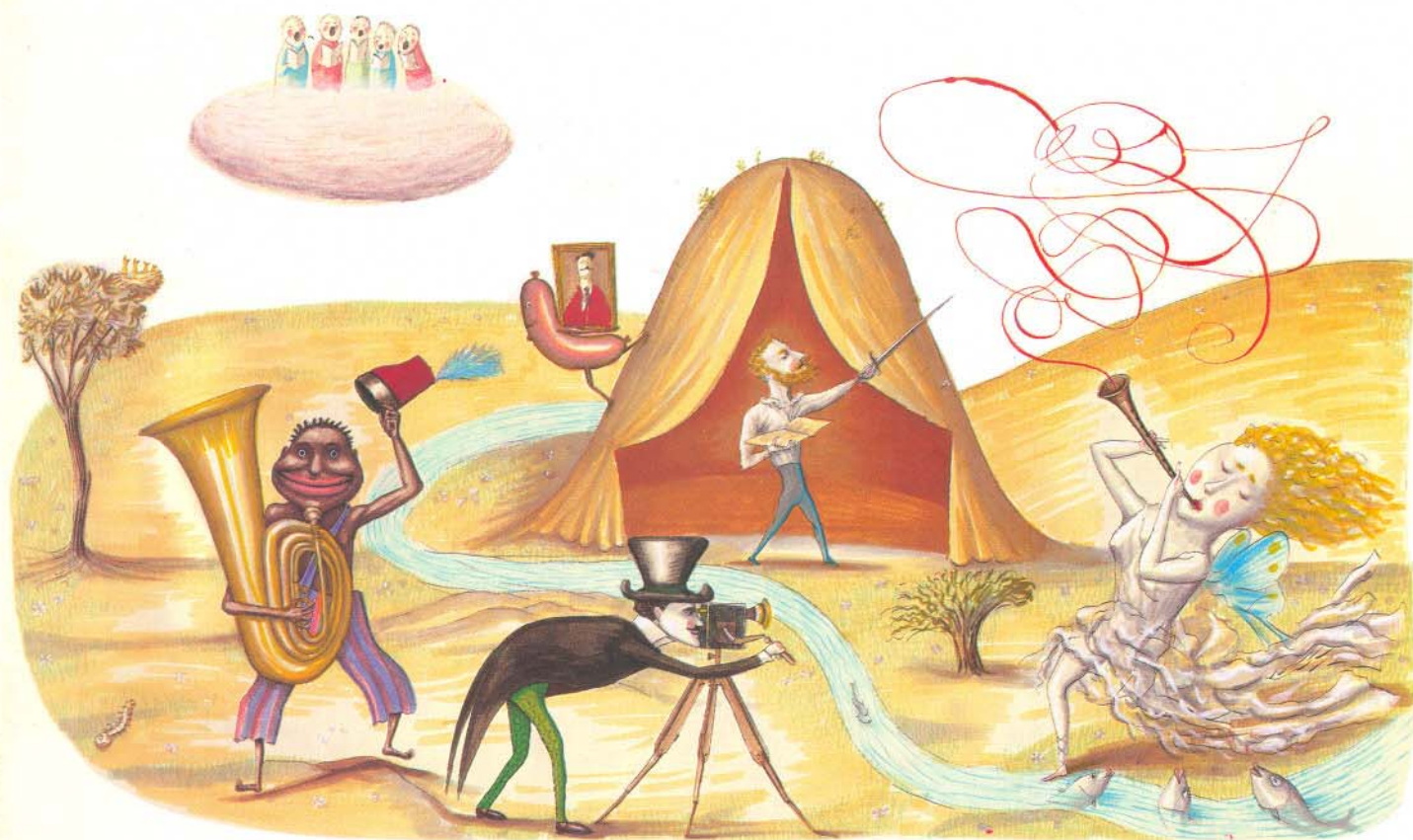
AÑO 3

NÚMERO 15

MARZO 1990

425 PTAS.

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



Cuentos de película

Érase una vez Walt Disney
Francia: Livres pour enfants



LIBROS/ENSAYO

Novela inédita de Verne

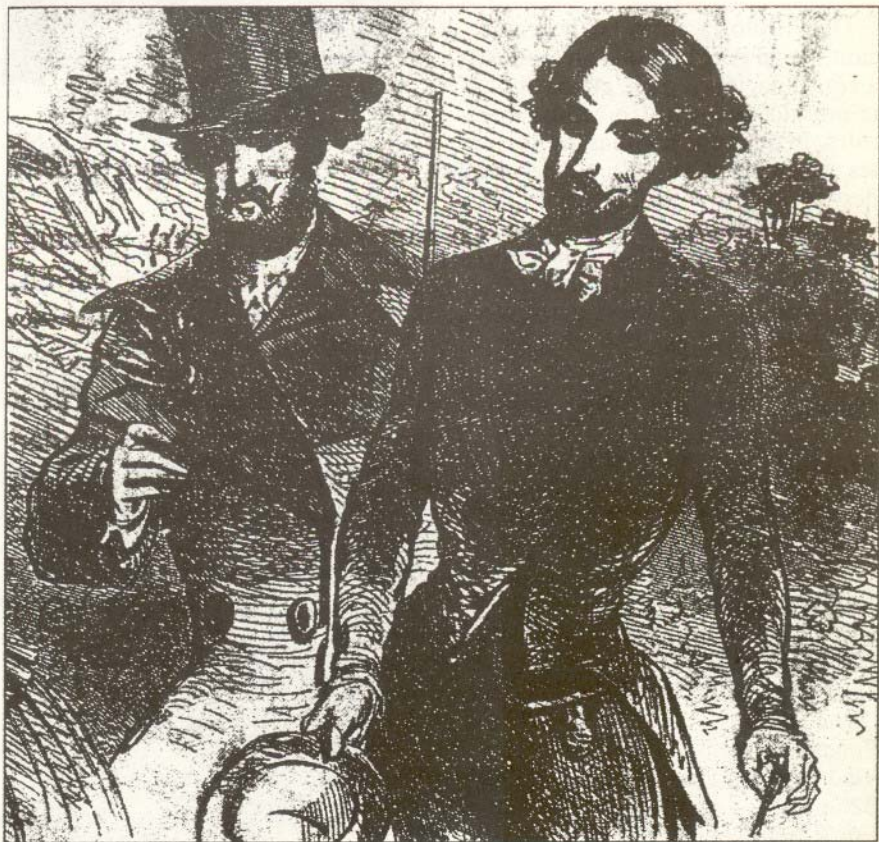
por Xavier Laborda*

La noticia del hallazgo y la reciente publicación de una novela inédita de Julio Verne ha sido recibida como un acontecimiento por los lectores de los *Viajes extraordinarios* del escritor de Nantes. Podemos ahora conocer una temprana novela que quedó apartada en un cajón por consejo del editor de Verne. Se trata de *Viaje maldito por Inglaterra y Escocia*.⁽¹⁾

La obra tiene su origen en el viaje que realizó Verne a las Islas Británicas en 1959. Dio forma a sus impresiones, anécdotas y notas de viaje en el manuscrito *Voyage à reculons en Anglaterre et en Escosse*. Como no pareció en su momento de interés, ha salido a la luz cuando el Ayuntamiento de Nantes se hizo con la documentación del archivo familiar del escritor.

Resulta curiosa esa falsa fama de sedentario impenitente que se le ha atribuido a Verne, según la cual nunca había salido de su ciudad natal. Como es sabido cambió de residencia varias veces, visitó el Reino Unido en varias ocasiones, estuvo en Estados Unidos y recorrió las costas europeas en un yate que armó para satisfacer su temprana vocación marinera.

Dos jóvenes entusiastas, Jacques Lavaret y Jonathan Savournon —que son el trasunto literario del propio Verne y su compañero— parten desde Nantes por vía marítima para Burdeos, donde toman pasaje en un buque mixto que les conduce a Liverpool. Conocerán Glasgow, Edimburgo, las tierras altas escocesas y Lon-



VIAJE MALDITO POR INGLATERRA Y ESCOCIA. DEBATE, 1989.

dres. Tal es el itinerario que siguen durante cuatro semanas estivales.

Lo que hallan se resume en tres escenarios, todos ellos fascinantes a los ojos del protagonista, Jacques Lavaret: la travesía en el mar, la Escocia romántica de Walter Scott y la Inglaterra industrial.

Verne describe este panorama nocturno desde el buque de hélice *Hamburg*:

«El cielo estaba cubierto de nubarrones negros; la oscuridad apenas permitía distinguir la proa o la popa del barco; la punta de los mástiles se perdía en la niebla, y las velas desple-

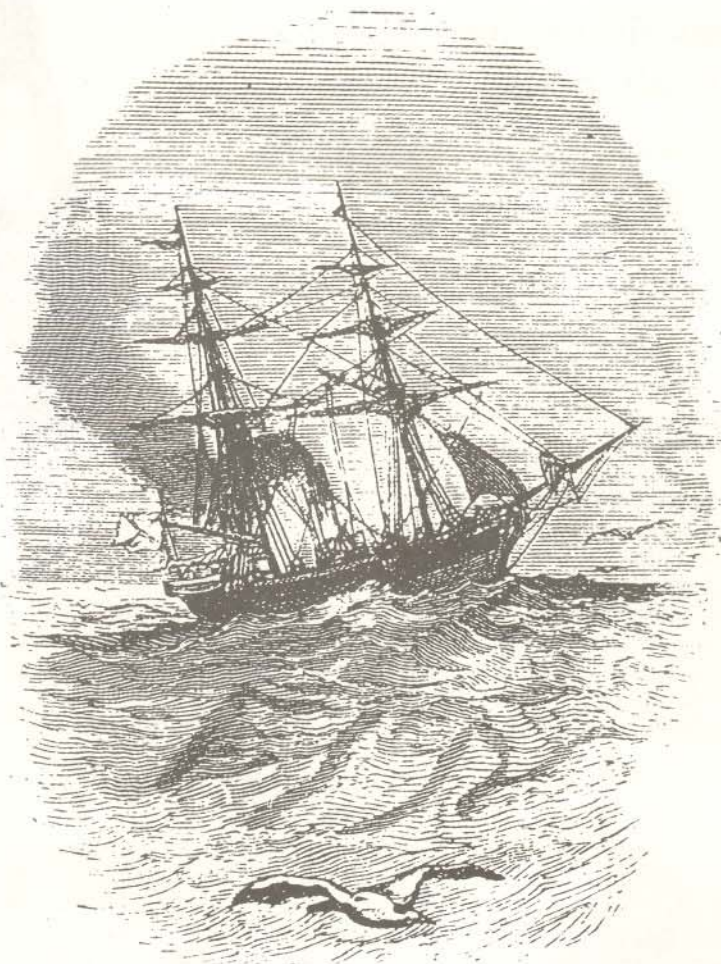


JULIO VERNE
VIAJE MALDITO
POR INGLATERRA Y ESCOCIA

gadas aleteaban sobre las vergas; la luz del habitáculo, invisible para cualquier otro que no fuese el hombre del timón, iluminaba directamente la incrustación de cobre de la rueda; ese círculo resplandeciente en la profunda oscuridad producía un efecto fantástico; el navío parecía guiado por una mano sobrenatural, bajo la acción de esa rueda luminosa...»

En este fragmento se expresa la doble fascinación por la naturaleza del mar y por el progreso técnico. En muchos otros pasajes el autor plasma las estimulantes impresiones que le produce la velocidad de los trenes, la ingeniería vial, la pujante industria y el afanoso trajín en el laberinto de los muelles comerciales. Mar y máquina o, dicho de otro modo, aventura y orden técnico. He aquí dos focos de admiración de Verne.

El tercero es decididamente romántico y literario: la Escocia tradicional, con sus paisajes y los lugares donde resuena el eco de Walter Scott. El tercero y el principal, a la hora de realizar el viaje y de constituir el eje temá-



VIAJE MALDITO POR INGLATERRA Y ESCOCIA. DEBATE, 1981.

tico de *Viaje maldito por Inglaterra y Escocia*.

Llegados a este punto, conviene hacer una aclaración sobre el título de la novela. La calificación de «viaje maldito» ha de tomarse en su sentido irónico, esto es, como *viaje a contratiempo*, con obstáculos, retrasos, prisas e inquietudes menores.

El libro es una sutil broma acerca de las dificultades de dos viajeros curiosos que se enfrentan a pequeñas contrariedades; la mayor es la escasez de tiempo y su desajustada distribución: tres semanas para llegar al Reino Unido y una para recorrerlo.

En definitiva, la obra no es una novela exactamente, si bien incluye lige-

ros elementos de suspense y acción, y no pocos golpes de humor. Se trata de una guía de viaje, un carnet de notas, una crónica (descarnada, en ocasiones, por mor de la miseria de la industrialización) y, sobre todo, una peregrinación literaria y romántica. Y muy vital. ■

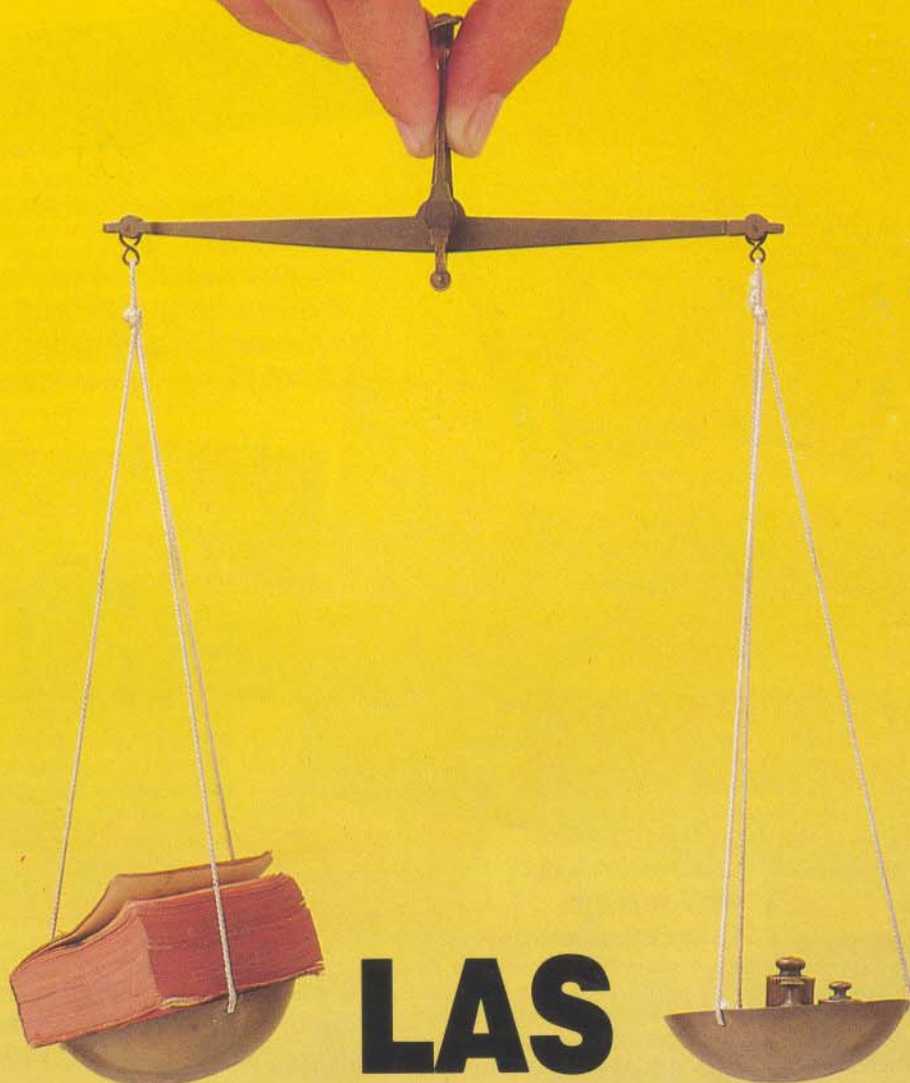
* **Xavier Laborda** es profesor de lingüística en la Universidad de Barcelona.

Notas

1. Julio Verne, *Viaje maldito por Inglaterra y Escocia*, Debate, Madrid, 1989.

OCTUBRE 1990
450 PTAS. N.º 185

*Cuadernos
de Pedagogía*



LAS EVALUACIONES



La ciencia y los niños
Las bisagras del sistema

**DOSSIER:
BÉLGICA**

Una relación fructífera

JOHNSON-LAIRD, Ph.N.: *El ordenador y la mente. Introducción a la ciencia cognitiva*, Paidós, Barcelona, 1990.

La analogía ha sido, desde el comienzo de la filosofía, un recurso muy valioso para pensar sobre la naturaleza de las cosas y de la persona. Descartes equiparó a animales y máquinas, aunque dejó aparte a los hombres. Darwin acabó con esta excepción y afirmó que «los seres humanos son máquinas». Si bien esta afirmación resulta válida, cabe demandar cuál es la máquina que puede compararse con la capacidad cognitiva humana. Para dar respuesta a este interrogante se propone, a partir de la segunda mitad del siglo xx, la analogía entre mente y ordenador.

Se puede objetar que tal relación puede incurrir en el defecto de la superficialidad y el perogrullo. Con todo, las posibilidades de esta analogía no han quedado en meras consideraciones literarias. En torno a ella está creciendo una empresa investigadora en los límites más avanzados del saber contemporáneo.

Este campo de conocimiento es el de la ciencia cognitiva. Su objeto es la indagación de los problemas que atañen a la inteligencia y a sus procesos cognitivos. Dos particularidades de esta disciplina son su nueva perspectiva y la integración de disciplinas ya consolidadas en esta nueva empresa. La perspectiva se refiere a la consideración de una sola categoría que recoge a seres humanos y máquinas, pues ambas son entidades que procesan información. Y la interdisciplinariedad supone la reunión de los trabajos desarrollados en psicología, inteligencia artificial, lingüística y filosofía, entre otras ciencias.

Philip Johnson-Laird es un psicólogo especializado en investigaciones sobre lenguaje y razonamiento. Ha trabajado en la Unidad de Psicología Aplicada en Cambridge. Fruto de su estudio de modelos computacionales basados en los procesos de la mente es la obra *El ordenador y la mente* (1988).

Este libro tiene el interés de basarse en los descubrimientos más recientes. Al tiempo —lo cual merece ser destacado— constituye un manual de divulgación de extraordinaria calidad: es muy completo, puesto que no se atiene solamente a algunos aspectos;

resulta claro, progresivo y las partes teóricas y ejemplificatorias aparecen equilibradas.

La obra se compone de seis partes. La primera se ocupa de conceptos preliminares relativos a «la computación y la mente». Esta parte plantea la cuestión de cómo debería estudiarse la mente, cuáles son los símbolos y los procesos mentales.

Las partes siguientes tratan aspectos particulares y que constituyen piezas progresivamente más complejas de la mente. Una de ellas está dedicada a la visión, campo en el que la inteligencia artificial ha realizado progresos teóricos y tecnológicos considerables.

El título de la tercera parte del libro de Johnson-Laird es «Aprendizaje, memoria y acción». Aquí se ocupa del concepto de aprendizaje y de la capacidad para aprender. Y centra con nitidez las teorías que describen

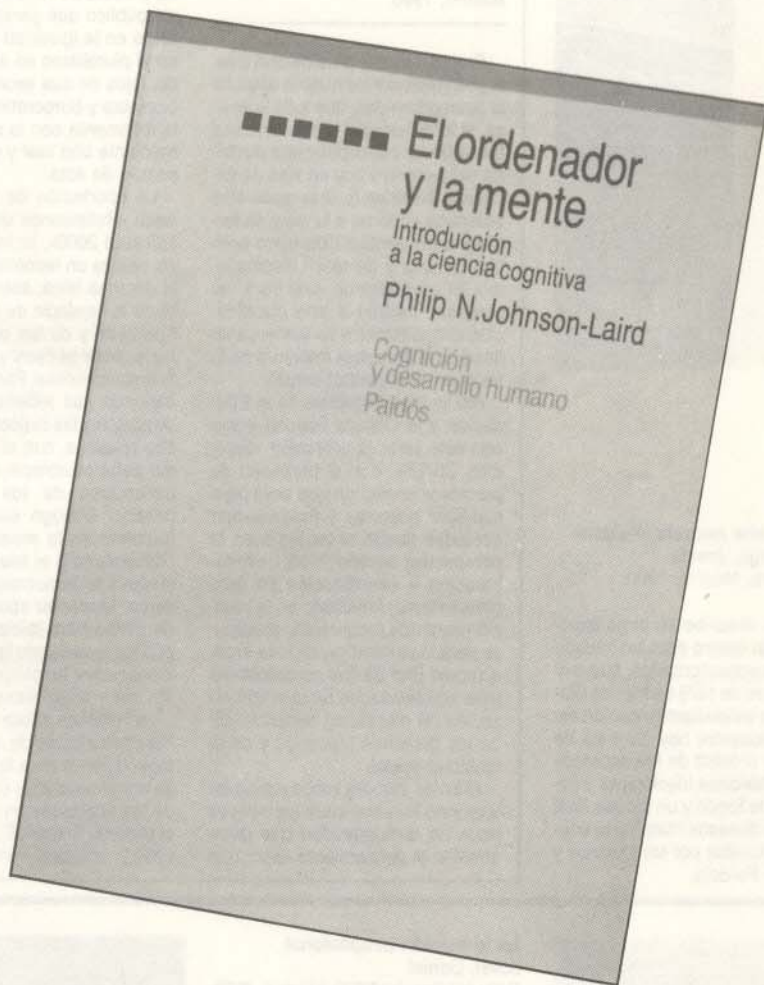
el pensamiento como actividad ligada a *guiónes, planes y producciones*.

En los últimos apartados se trata la cognición (procesos de inducción, deducción, probabilidad y creación) y comunicación (su naturaleza, hablar y oír, gramática y significado).

El repaso a los contenidos de *El ordenador y la mente* se cierra con la parte más especulativa, que se interesa por la dimensión consciente e inconsciente de la mente, sus capacidades de autorreflexión y libre albedrío y, finalmente, la entidad de las emociones.

Este magnífico libro introductorio ofrece a humanistas, filósofos y especialistas, una exposición equilibrada, estimulante e iluminadora.

Xavier Laborda.



ENERO 1991
450 PTAS. N.º 188

*Cuadernos
de Pedagogía*

CONSTRUIR LOS APRENDIZAJES

Reforma, currículum y constructivismo



ÍNDICE 1990

¿Existe el Área de Ciencias?
Bibliotema: Basil Bernstein



8 480002 035224

00188

El proyecto científico del enseñante

Arcà, Guidoni y Mazzoli
Enseñar ciencia. Cómo empezar: reflexiones para una educación científica de base
 Barcelona: Paidós, 1990, 207 pp.

Cuando se lee sobre ciencia, por lo general lo que halla el lector son obras de una condición un tanto extrema. O bien se ocupan de cuestiones especializadas (sean las materias en curso de investigación, sean las elaboraciones teóricas sobre método científico y epistemología), o bien se interesan por problemas sumamente limitados. Estos últimos son los que sirven a un objeto de estudio, y desconocen los demás (y no ya para integrarlos sino al menos para señalar la complejidad), o se atienen a una fundamentación rígida y endeble o, por último, consisten en una tarea de divulgación trivial, confusa, engañosa.

Ciertamente, en esta enumeración deberían aparecer separadamente las obras de calidad de las inanes. Sin embargo, el lector entenderá esta omisión puesto que lo que se trata aquí de destacar es otra cosa: la rareza de títulos que convengan de manera sobresaliente a los ámbitos de ciencia y escuela. El libro de la bióloga Arcà y los físicos Guidoni y Mazzoli es uno de estos inhabituales casos.

La obra *Enseñar ciencia...* no es un texto de Ciencias, ni está pensado para los profesores de Ciencias (al menos no sólo para ellos). No es un libro teórico ni tampoco práctico, si por teórico entendemos un conjunto de principios abstractos que difícilmente podrán ser aplicados, y si por práctico suponemos que se trata de un recetario de trucos para solucionar algunas lecciones de ciencia. Se trata, por el contrario, de un libro que aglutina teoría y práctica, en el sentido de principios explicitadores y explicativos (teoría) y aplicaciones que integran la experiencia, el lenguaje y el conocimiento (práctica).

El libro se compone de tres partes. La primera dispone, en dos capítulos, las consideraciones preliminares de un programa de educación científica y propone los elementos teóricos de una enseñanza integradora y constructivista, cuya aspiración se cifra en atender al desarrollo del joven y en favorecer la constitución de la clase como legítimo sujeto social.

La segunda parte forma la parte mayor del conjunto. En ella se analiza el proceso abstracto de formación de las disciplinas. La perspectiva con que se contempla el nacimiento de los saberes disciplinarios es la interacción entre la observación y la formulación lingüística, entre los modos de mirar y los modos de hablar. Los capítulos de esta parte sintetizan el trabajo realizado por los autores en cursos de la Enseñanza Primaria con el objetivo de construir redes de ideas en torno a los *números* (capítulo 1), a los *seres vivos* y la biología (capítulo 2) y al concepto físico y lingüístico de *fuerza* (capítulo 3). Concluye esta parte con una interpretación de las experiencias expuestas, para establecer unas condiciones y dificultades de la renovación de la educación cognitiva.

La obra se cierra con una última parte que contempla de una manera más amplia la cuestión fundamental de cómo organizar una enseñanza científica relevante. Los autores de *Enseñar ciencia...* insisten en que los recorridos didácticos que acaban de sugerir son tan sólo una ejemplificación de los múltiples caminos posibles. Sin duda, y ésta es una de las innega-

bles virtudes, su escritura obra —que no sólo dice— sobre el solar de los procesos de conocimiento. Y la construcción de éste depende de la adecuada relación del joven y del adulto con el mundo, con el experimentar, el hablar y el integrar dicha explicitación en un modelo explicativamente superior.

El trabajo de Arcà, Guidoni y Mazzoli merece del lector un reconocimiento sin reservas. Reúne cualidades poco comunes. A unas experiencias sumamente interesantes en la Primaria antepone unos principios mucho más poderosos, que son los que guían el concepto de ciencia y su papel en la educación. Este planteamiento —que incluye lo epistemológico, psicológico y didáctico— no hace otra cosa que promover una reflexión «filosófica» sobre nuestro saber.

Si a ello se añade el cuidado estilo expositivo y el talante cercano y acogedor con que los autores arropan al lector, se entiende que se trate de una obra que puede estimular la tarea de todo enseñante y dar luz a su proyecto.

Xavier Laborda.



DICIEMBRE 1991
475 PTAS. Nº 198

*Cuadernos
de Pedagogías*

NUEVAS ÁREAS CURRICULARES



EDUCACIÓN FÍSICA

**Una falla por
la paz**

**Las pedagogías
psicológicas**

**H. Giroux o
la solidaridad**



**DOSSIER:
IRLANDA**

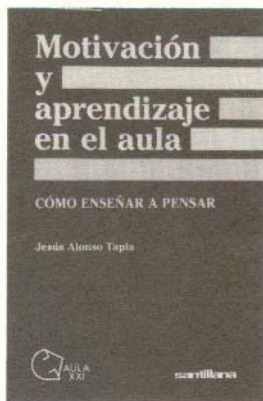
Pensar y el deseo de saber

Alonso Tapia, J.: *Motivación y aprendizaje en el aula. Cómo enseñar a pensar*, Madrid: Santillana, 1991.

La tendencia a cuidar la reflexión en la escuela es creciente. Una línea de este tipo de tarea se manifiesta en los trabajos sobre cómo aprender a pensar. Autores como Nisbet, Nickerson o Selmes, han dado a conocer interesantes obras aplicadas al aprendizaje, las habilidades de estudio y el enseñar a pensar. El interés de los maestros lleva a una amplia divulgación y discusión (*Cuadernos de Pedagogía*, 175, nov. 1989, Tema del mes «Enseñar a pensar»).

Y aún hay otro aspecto más. A la investigación de ciertos autores y al debate que proponen los medios educativos, hay que añadir los proyectos que se desarrollan en torno a las estrategias de aprendizaje. Uno de los más conocidos es el «Proyecto de inteligencia Harvard», fruto de esta universidad y de instituciones venezolanas. Tras cinco años de su aplicación en centros españoles, los resultados obtenidos parecen satisfactorios (*Comunidad escolar*, 9, oct. de 1991).

El atractivo y utilidad de esta línea de trabajo da lugar a una



abundante producción de publicaciones, a la que caracteriza la diversidad. Un ejemplo de condición diversa es el curioso texto escrito por De Bono (*El pensamiento lateral*), recientemente traducido al castellano, que pone el énfasis en los recursos «otros» del pensamiento creativo, los de procesamiento alternativo. Por otro lado, las Jornadas dedicadas al tema destacan por su aportación social y científica. La publicación de *Enseñar a pensar a través del currículum escolar*, en 1991, pone al alcance de los lectores las ponencias de las «II Jornadas de Estudio sobre Estrategias de Aprendizaje» realizadas en la Universidad Autónoma de Barcelona.

Jesús Alonso Tapia, autor de *Motivación y aprendizaje en el aula*, participa de todos estos factores. Ha investigado positivamente prácticas y principios de las estrategias del aprendizaje, ha participado en la divulgación y debate públicos y en proyectos de experimentación («¿Enseñar a pensar? Sí, pero ¿cómo?», *Cua-*

dermos de Pedagogía, 164, nov. 1988).

Alonso Tapia propone en una obra densa, con abundante material argumentativo y de ejemplificación, las cuestiones básicas de la enseñanza de procesos y estrategias. El hecho de que considere, en su globalidad, los objetivos y contenidos del currículum, da a *Motivación y aprendizaje en el aula* un valor cierto. Se apoya en una perspectiva integradora.

Pero saber pensar no es sólo una cuestión de saber operatorio. En ello se implica la voluntad y la motivación del aprendiz. Y Alonso Tapia se ocupa, por consiguiente, no sólo de procedimientos sino también de los recursos de motivación, así como de la interrelación entre los dos factores.

De entre las habilidades en las que se insiste en el libro, destacan como principales las de la profundización en la comprensión lectora, la comunicación escrita, la solución de problemas, el razonamiento y la relación entre recuerdo y aprendizaje.

Las propuestas prácticas de Jesús Alonso Tapia, con ser numerosas y diversas, tienen el valor de estar ligadas a unos principios unitarios que dan coherencia al libro. Estos principios son los de la explicitación de los procesos de pensamiento, la proposición de modelos específicos y contrastables, y la aplicación de la práctica como proceso progresivo, paulatino, para que los alumnos puedan moldear sus conductas y habilidades.

Xavier Laborda.

MAYO 1993
525 PTAS. N° 214

*Cuadernos
de Pedagogía*

EDUCACIÓN PARA LA SALUD

**Dossier: Chequeo
a la escuela rural**

Jugar con el dinero

Aprender de la ciudad

La participación democrática



8 480002 035224

Elegirás una teoría...

Aprender con ordenadores en la escuela

Martí, E.

Horsori/ICE Universitat Barcelona, Barcelona, 1992 (281 pp.).

La informática y, por extensión necesaria, las tecnologías de la información promueven en la escuela un fenómeno de ampliación de las prácticas y de exploración reflexiva y auto-correctiva. Ello es particularmente valioso en aspectos que se consideran difíciles e importantes, a la vez.

Pues bien, el libro de Eduardo Martí *Aprender con ordenadores en la escuela*, responde muy bien al planteamiento que se ha indicado. Y dos son los campos en los que este profesor en psicología evolutiva centra su análisis de las posibilidades del ordenador. El primero, y no por azar, consiste en las teorías del aprendizaje. Examina la inicial influencia de la tradición conductista y el consiguiente principio de la transmisión de conocimientos. Las siglas EAO van ligadas a ese estadio. Luego sigue el modelo del procesamiento de la información y los trabajos en la inteligencia artificial; su proyección se traduce en la pretensión de modelizar la actividad del alumno (IEAO). Un tercer estadio consiste en la asociación de la epistemología genética de Papert a las aportaciones de la inteligencia artificial. Se anima al alumno a explorar y descubrir con los entornos LOGO. En último lugar, Martí estudia el modelo del constructivismo y de la mediación. Ello se resume en la utilización del ordenador en situaciones educativas significativas: su aplicación específica a cuestiones y tareas curriculares.

Si la primera parte o sección del libro *Aprender con ordenadores en la escuela* desarrolla lo cognitivo, la segunda y última presenta y desentraña, en media docena de capítulos, las aplicaciones educativas al uso. En primer lugar, se trata la aplicación de la informática a tenor de la Reforma, en la Educación Primaria y Secundaria. Un segundo capítulo se dedica a la enseñanza de las matemáticas, y el uso de micromundos, la manipulación de sistemas simbólicos y la consideración de las tareas de *saber decir* y *saber hacer*. A continuación, Martí pasa revista a las actividades de aprendizaje y maduración de las habilidades de la lectura y de la escritura. Sigue un capítulo dedicado a los

programas de simulación que se orientan a la enseñanza de las ciencias. Y concluye esta segunda parte, que destaca por ser tan práctica como reflexiva, con la consideración de los usos en educación especial.

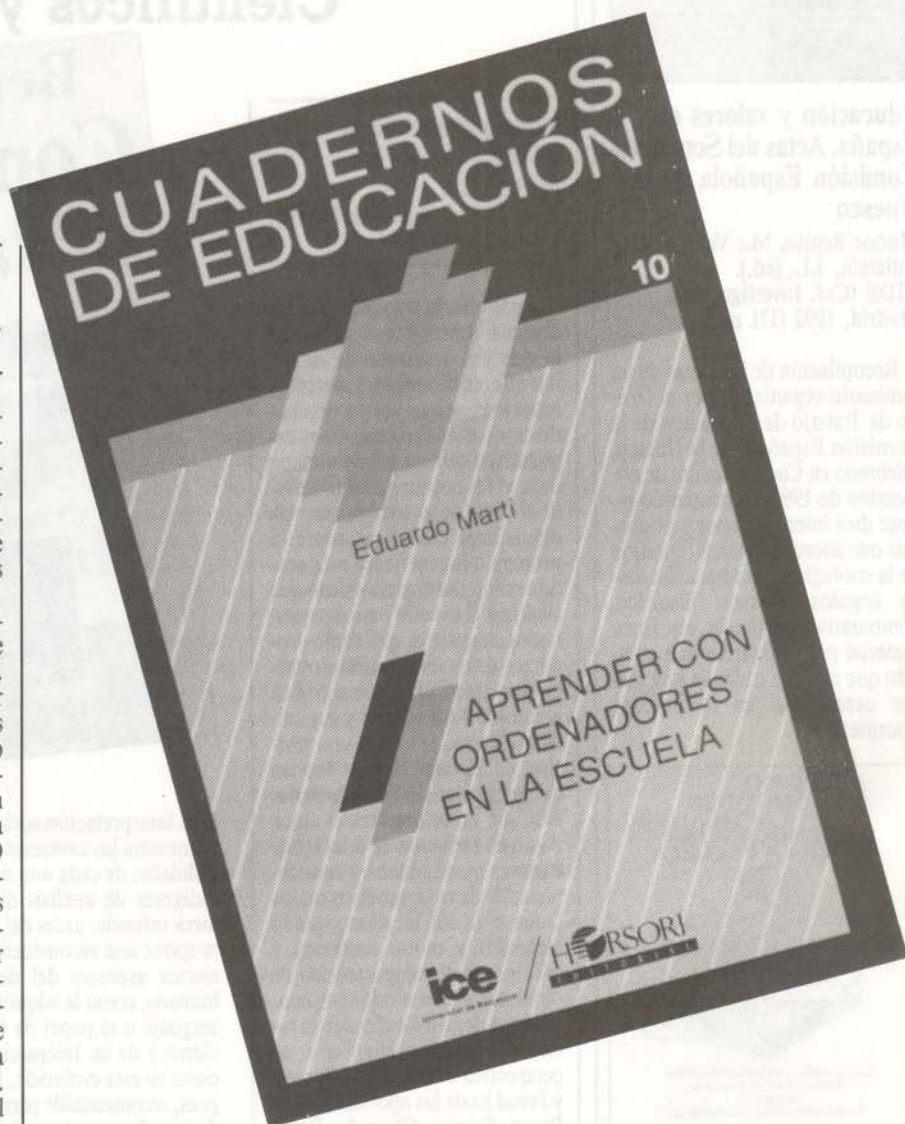
A modo de conclusión, se ofrece al lector un recurso muy provechoso para la memorización: un decálogo de principios, que puede aplicar todo aquel que desee utilizar los ordenadores en el aula. A pesar del chocante estilo, en la forma perentoria de mandamientos, tiene un fondo sensato. Éste es el primer mandato: «Elegirás una teoría para que te guíe en la práctica». Dejando de lado las inquietantes resonancias bíblicas, hay que decir con Martí que sólo el marco teórico salva a la acción de lo errático y de la inanidad. El resto de principios son una consecuencia del primero y, más en particular,

del modelo propiciado en el texto, el constructivista y de la mediación.

Quizá la parte menos satisfactoria sea el Anexo sobre cuatro proyectos institucionales de extensión informática. Y no porque sea incorrecto, sino porque cabría esperar algo más que un resumen. Cabría esperar, por ejemplo, un esfuerzo de valoración, de análisis de la labor administrativa. Ya hay condiciones para hacerlo.

En suma, la dedicación del autor a la cuestión queda plasmada en un libro muy bien medido, en lo que es una meritoria y documentada síntesis de teorías y experiencias. Hay madurez y concisión en el libro. Y su lectura produce la sensación de haber hallado el tono justo de aproximación al medio y a los fines.

Xavier Laborda.

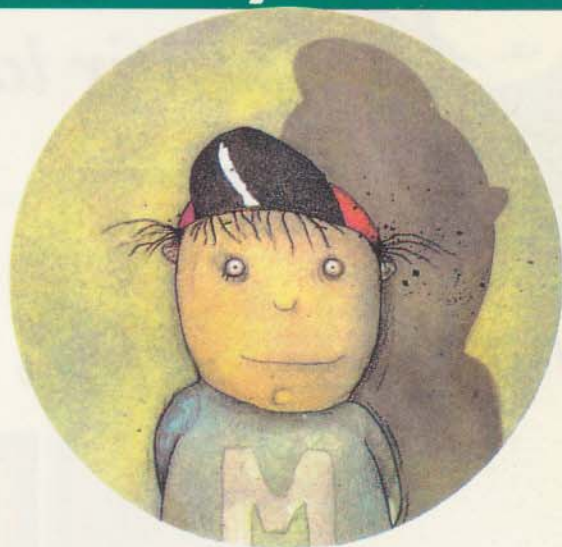
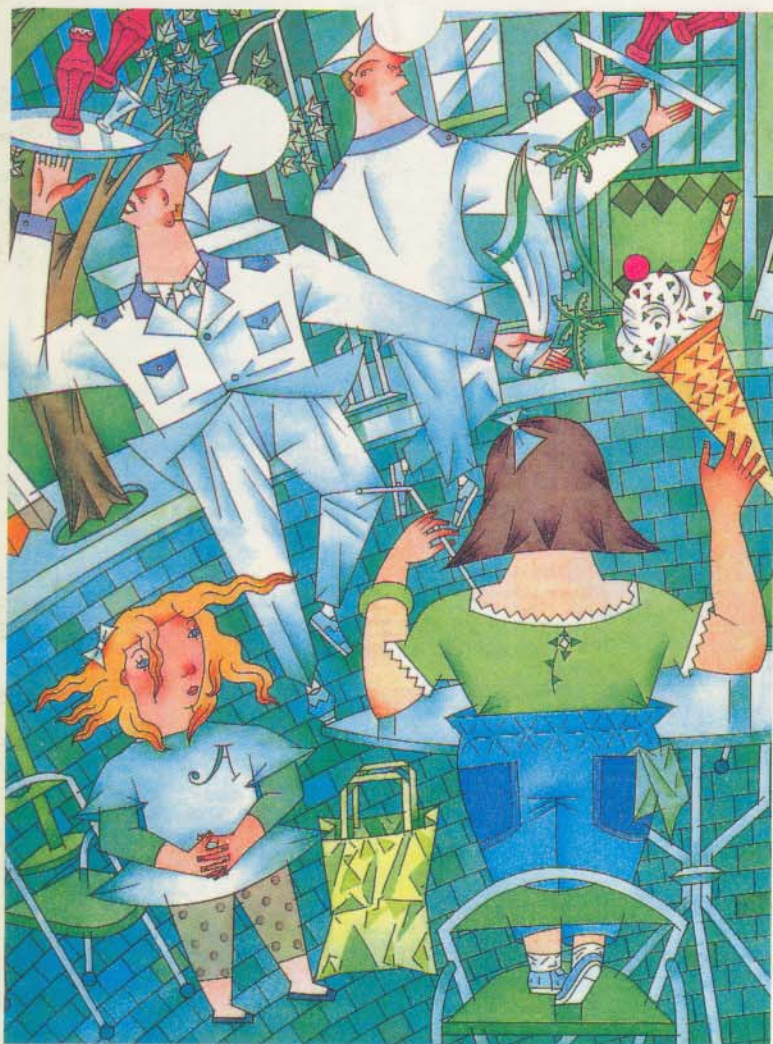


CLIJ

AÑO 6
NÚMERO 51
JUNIO 1993
650 PTAS.

**Especial
LIBER 93**

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



Panorama de actualidad

Entrevista: Ministro de Cultura
Dossier: Editores del año



Sensatez contra el dogma

por Xavier Laborda

Hay novelas que pasan de mano en mano y que los amigos se prestan con la más encarecida recomendación. Ésta es una de ellas. En realidad, la obra de Pennac no es una novela, como honestamente proclama su título; pero funciona como si lo fuera. Y quien la ha leído siente el deseo de participar de su intimidad con otros lectores.

El francés Daniel Pennac (Casablanca, 1944) es profesor de literatura y novelista. De sus publicaciones, ésta que reseñamos ha tenido en su país una acogida desbordante.

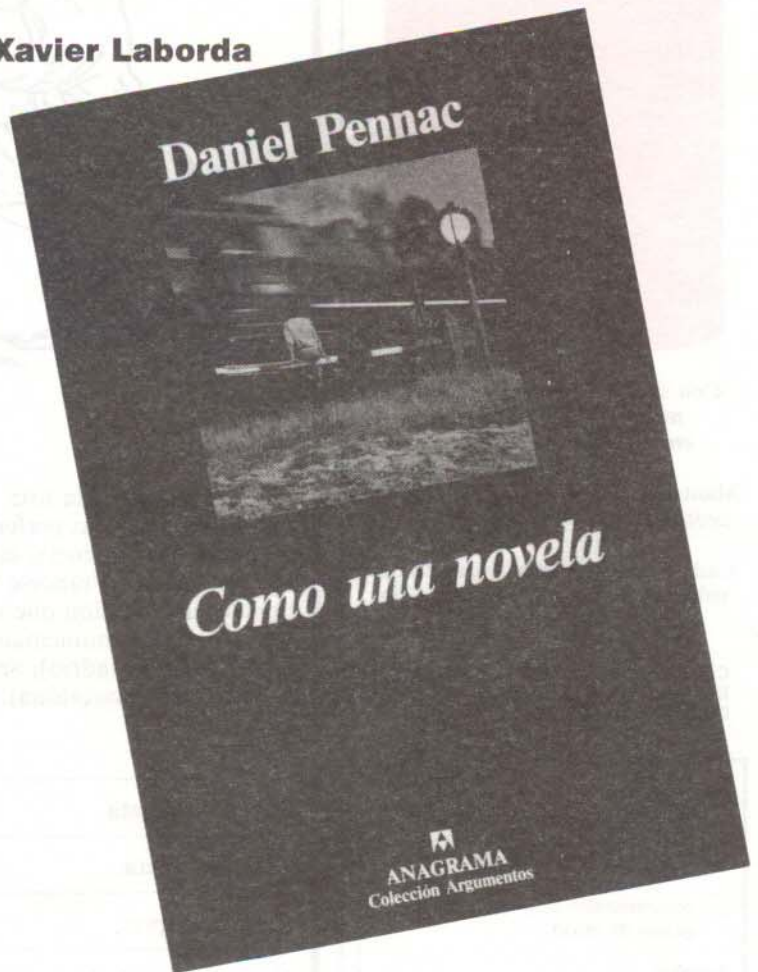
¿Qué hay en *Como una novela* que merezca nuestra devoción y la fortuna comercial? Sencillamente, es un texto que se lee como se bebe un vaso de agua. Y que trata de la lectura. He aquí un ensayo en forma narrativa sobre cómo se llega a ser lector, en una alquimia infantil; cómo se tambalea el aprecio de tal tesoro en la adolescencia; y cómo la escuela y el instituto miman y lapidan lo textual y lo literario con revelaciones prodigiosas y con el dogma odioso que reza «hay que leer».

Pennac sigue estos avatares personales. Más que referirlos, evoca sentimientos, recrea situaciones, contrasta prejuicios, opone la mayéutica de un sentido del humor tierno y optimista y, lo que es más importante, consigue presentar el fenómeno con la facilidad y naturalidad de una reflexión sólida. El fenómeno, por supuesto, es el de la presencia de la lectura en el mundo, la lectura —y la

literatura— como mundo, el revuelto tópico de los enemigos de la lectura, las prácticas docentes del dar a leer y, también, el cómo se leerá, articulado en un decálogo de derechos del lector.

Contra el dogma y la intolerancia elitista están los derechos del lector. Así, el primero es ser libre de leer o no leer, puesto que la condición humana no va ligada necesariamente a la obligación moral de leer. Por otra parte, si uno opta por leer, está en su derecho de saltarse páginas (segundo)

o de no terminar el libro (tercero). Y así los demás principios, en los que hallamos tanta sensatez como pólvora para la polémica. ■

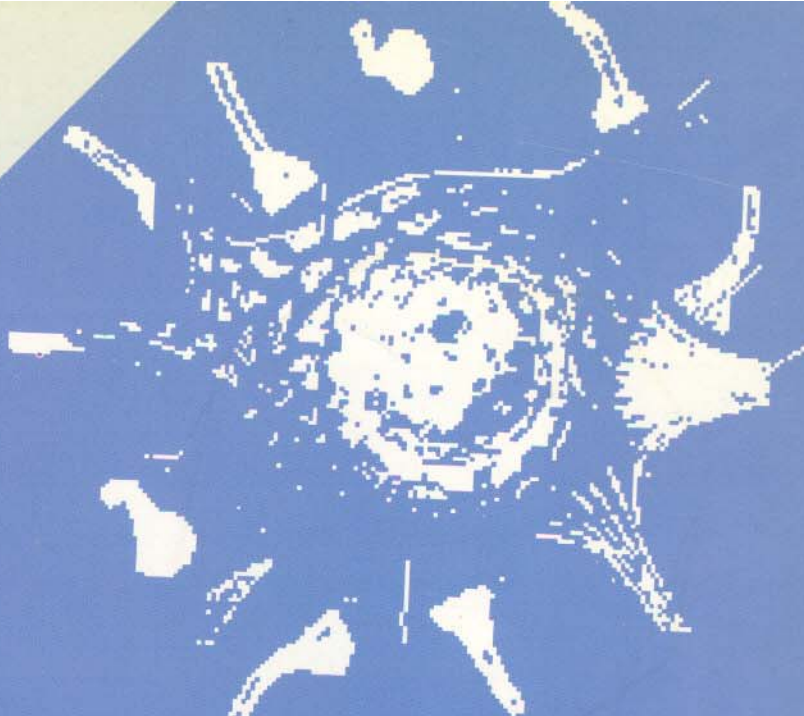


Como una novela

Daniel Pennac.
Traducción de Joaquín Jordá.
Colección Argumentos.
Editorial Anagrama.
Barcelona, 1993.
1.400 ptas.

NOVIEMBRE 1994
650 PTAS. Nº 230

Cuadernos de Pedagogía



¿ARTEFACTOS O IDEAS?

El aula de 3 años

El bosque en cómic

DEBATE. La comprensividad en la ESO



DOSSIER: EL SALVADOR. Educación y Cooperación

LIBROS

LIBRO DEL MES

El habla: millares de respuestas

**Enciclopedia del Lenguaje de la
Universidad de Cambridge**

Crystal, D.
Taurus, Madrid, 1994 (475 pp.).



Enciclopedia del Lenguaje de la Universidad de Cambridge

Crystal, D.

Taurus, Madrid, 1994 (475 pp.).

La *Enciclopedia del Lenguaje* es una obra que, desde su edición inglesa (1987), ha suscitado elogios en los críticos y un enorme interés en sus lectores. La obra dispone, en 475 páginas bien aprovechadas, sesenta y cinco capítulos que dan una respuesta precisa, actual, clara e incluso amena a esa realidad inagotable que es el lenguaje, desde una posición de respeto a su amplitud, complejidad y ámbito de poder.

David Crystal, su autor, es un lingüista conocido por su enorme capacidad de trabajo y síntesis, así como por su deseo de plantearse preguntas que interesan a un público amplio, para hallar respuestas satisfactorias y sugerentes.

Este talante explica la fortuna de la *Enciclopedia* o, en palabras del autor, «embrión de enciclopedia». La obra consiste en un curso de introducción y profundización en los problemas principales sobre esta realidad. Su contenido, que no está dispuesto en un orden alfabético, organiza un itinerario temático sobre la comunicación y las lenguas, los contextos, la historia y la estructura. Merece destacarse el excelente uso de los recursos gráficos y expositivos propios de este tipo de obras de referencia. Las ilustraciones, los recuadros y esquemas, y una articulación de textos breves que exploran aspectos diversos y complementarios de las materias, bastan para asegurar al lector un provecho considerable. Los apéndices del glosario, el cuadro de las lenguas del mundo, la bibliografía y el de términos, permiten un uso ágil y selectivo.

Crystal agrupa los contenidos en torno a once secciones. Comienza comentando el fondo de algunas ideas populares sobre el lenguaje (I). Destaca los factores que crean identidad en los hablantes, sea psicológica, étnica o contextual (II). Describe la estructura de la lengua, según sus niveles gramatical, semántico y pragmático (III). Atiende luego al medio del lenguaje y las actividades de hablar y



escuchar (IV), leer y escribir (V), signos y visión (VI). Una sección fundamental cubre el campo de la adquisición infantil del lenguaje (VII), y otra muy breve apunta cuestiones de cognición y trastornos del lenguaje (VIII). Las tres últimas partes están dedicadas a las raíces y prácticas de las lenguas en el mundo. A saber, el número de lenguas existentes, con su censo de hablantes, las familias de lenguas y su evolución, o el caso especial de las lenguas criollas (IX); los problemas sociolingüísticos derivados del multilingüismo y la planificación institucional, el ejercicio de la traducción e interpretación o el aprendizaje de idiomas (X); por último, se reservan unas páginas a sistemas de comunicación humana y animal, y a una escueta crónica de la lingüística, desde la India remota y la Grecia clásica hasta hoy.

Es conveniente aclarar que, si bien David Crystal es lingüista, su trabajo no se encierra en un discurso ni en una selección de interés puramente lingüístico. En realidad, el autor despliega una concepción tan sólida teórica-

mente, como asequible y significativa para muchos lectores. La aproximación de Crystal es de tipo antropológico, si se entiende esta etiqueta de modo amplio: el lenguaje como una faceta básica del individuo y de sus comunidades. De ahí que cualquier capítulo de la obra intente responder a preguntas que se hacen educadores, especialistas y hablantes que sienten la curiosidad y la fascinación por el habla, por el instrumento de exploración y edificación de identidad y realidad.

La calidad original de esta obra de consulta no mengua con su traducción al castellano. El lingüista Juan Carlos Moreno, al frente de su equipo, ha realizado una brillante labor no ya de traducción sino de adaptación, de acuerdo con los intereses del lector de habla hispana. El resultado es una obra enriquecida con referencias y ejemplos del español peninsular y americano. Esto la convierte en una obra felizmente acordada al mundo cultural con que comercia la lengua.

Xavier Laborda.

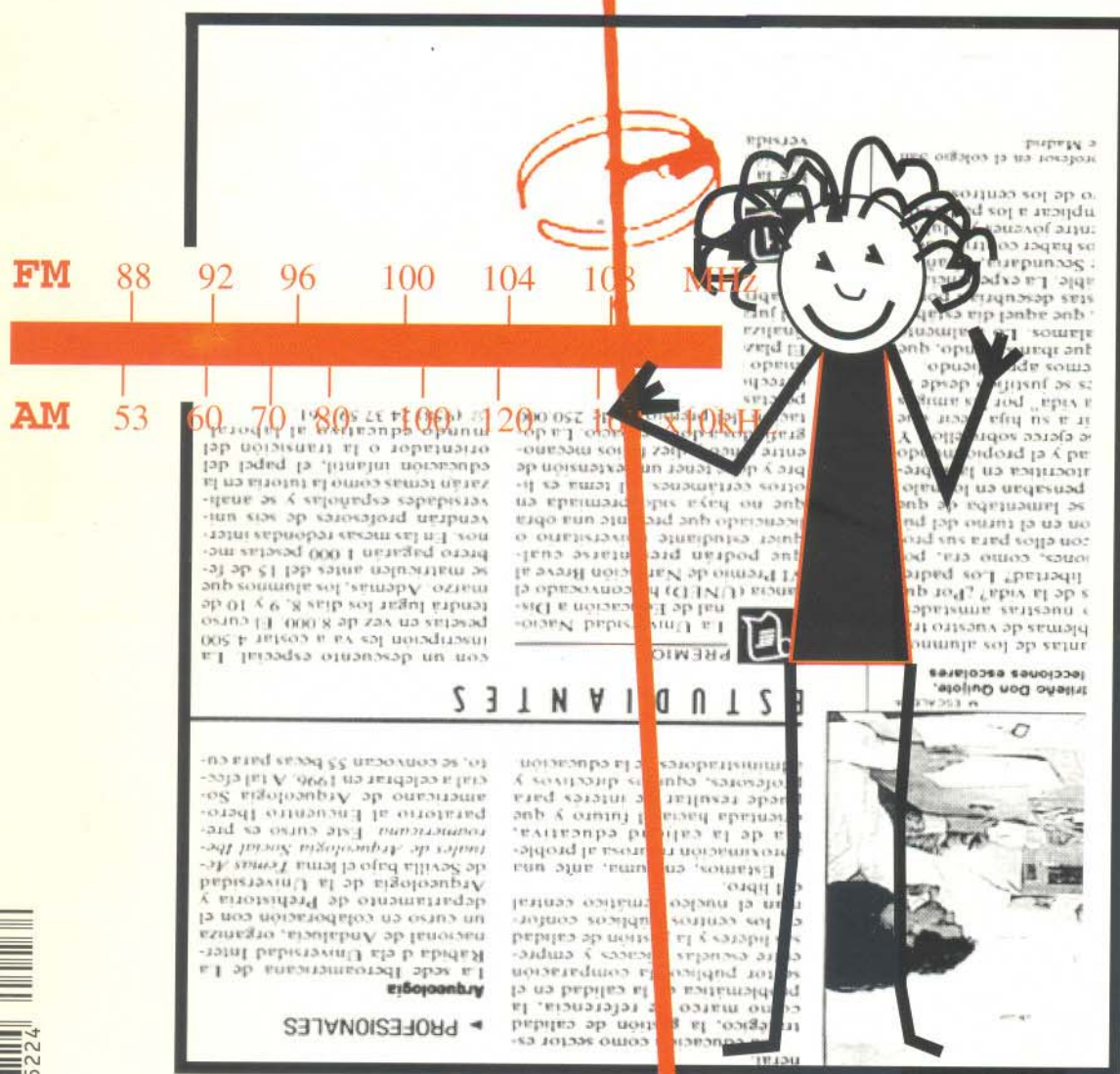
MARZO 1995
700 PTAS. Nº 234

Cuadernos de Pedagogías

EDUCACIÓN Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Absentismo y bajas por enfermedad

Evaluación del trabajo en grupo



ENTREVISTA

Andrés Ollero, portavoz del PP



De lo invisible

Entre bastidores. El lado oculto de la organización escolar

Santos Guerra, M.Á.
Aljibe, Archidona (Málaga),
1994 (354 pp.).

Este libro de Santos Guerra es un recordatorio de la idea de que no hay discurso sin un contexto (lo dicho antes), una situación (condiciones materiales) y una información pragmática (visión del mundo). Esto viene a ser, aplicado a la escuela, la organización escolar. Y el autor se propone alumbrar un aspecto de tal organización: su lado oculto, con una interpretación mayéutica y la edificación de otras prácticas comunicativas.

Veinte capítulos, en su mayor parte publicados en revistas especializadas, encaran los asuntos de las relaciones entre los agentes educativos, el espacio, el Proyecto de Centro, la dirección o la evaluación e investigación sobre organización. En esto último se apreciará unas grandes posibilidades, en la línea de indagación y cooperación de la investigación-acción. Pero lo mismo puede decirse de todos los aspectos tratados, ya que el enfoque de Santos Guerra va más allá de la descripción.

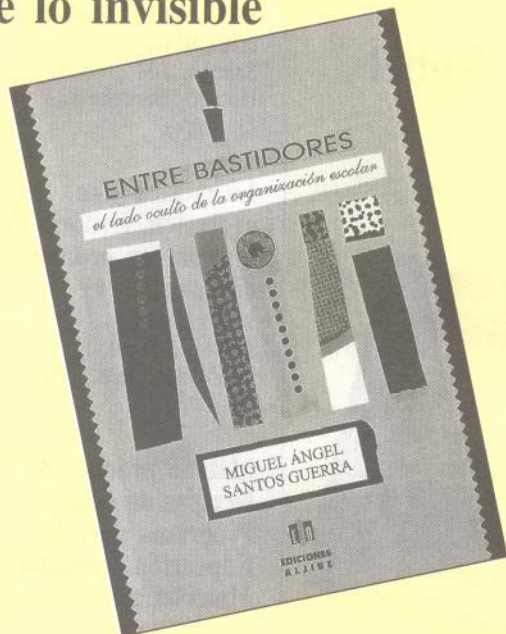
Se trata de una obra de

consulta, porque atesora muchos y muy diversos materiales, al modo de una cantera a la cual acudir según las necesidades. Por ello habría sido de ayuda al lector una edición menos premiosa, con un índice de términos y autores, un glosario y una bibliografía selecta. También se podría haber repasado en los capítulos algunos detalles expresivos y de género, para conseguir una redacción regular y una lectura aún más agradable. A pesar de la condición heterogénea de la escritura, la obra se mantiene en un registro inmediato y eficaz, que llama a escena esa parte oscura de la escuela, la

de la «institución de reclutamiento forzoso —escribe Santos—, articulación débil, fines ambiguos, intensa jerarquización».

Como indicios del interés y calidad apuntados, el lector podrá reconocer, en *Entre bastidores*, ecos y presencias de micropolítica (Ball), dialogismo (Habermas), semiótica y sociolingüística (Bernstein) o hermenéutica (Usher y Bryant). Y algo de igual o mayor envergadura: retazos de la biografía laboral e intelectual del autor, como los plasmados en el último capítulo, «Quince años después».

Xavier Laborda.



*Cuadernos
de Pedagogía*



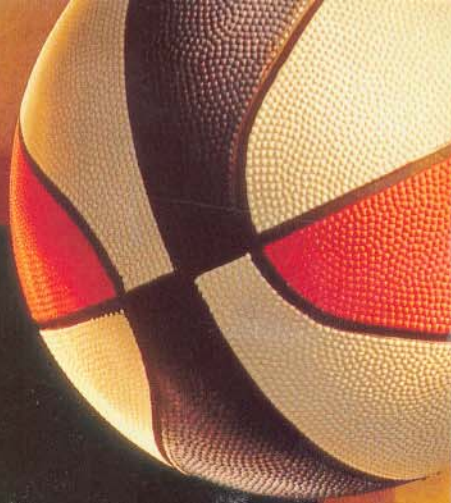
Coeducación + hoy

Entrevista:
JOSEFINA R. ALDECOA

HUERTO ECOLÓGICO

Taller de cocina
UN AULA MUY SABROSA

FILOSOFÍA Y LIBERTAD



ESCAPARATE

Mediaciones instrumentales

Bajo un título que recuerda algunos lemas apologeticos —sociedad de la información, autopistas de la comunicación— se abre un libro estimable por su capacidad para plantear la cuestión y por un desarrollo aleccionador.

Ángel San Martín propone en *La escuela de las tecnologías* un marco de reflexión acerca de la escuela y las tecnologías de la pantalla. Además, su discurso supera y advierte contra tantos errores y entusiasmos sin cuento, y lo hace con documentación abundantísima, diversa y sentido crítico.

La escuela de las tecnologías parte de las cosas de la escuela para acceder a un ámbito general, el de la cultura, lo cual permite al autor volver con mayor precisión a reconsiderar el currículo escolar y el uso de lo tecnológico. Éstas son las cuatro partes en que se divide el libro: «La escuela cuestionada», donde se inquiere sobre su sentido, organización y coyuntura tecno-



LA ESCUELA DE LAS TECNOLOGÍAS

San Martín Alonso, Á.
Universitat de València
 (col. *Educació, Estudis, 9*),
 Valencia, 1995 (278 pp.).

lógica; «Nuevos referentes culturales», parte en la que se pasa revista a mitos tecnológicos, aspectos de economía política de la información y, lo que es fundamental, qué entendemos por cultura; «El mundo a través de las pantallas», que ahonda en el tejido cultural de lo audiovisual e informático; y el «Currículo escolar», donde examina las prácticas docentes y su apertura a la cultura electrónica.

En ese esquema de análisis se halla uno de los méritos de San Martín, al englobar lo educativo en estados de

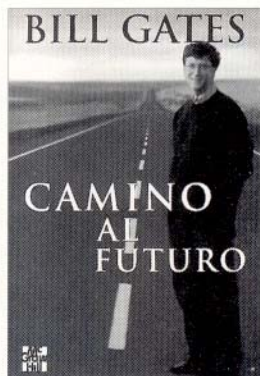
cultura; es decir, en mediaciones sociales y, también, en otras de carácter instrumental. Tal es el mérito del planteamiento, aunque no es menor el de su desarrollo. Con un aparato crítico impresionante y una escritura tersa, San Martín brinda al lector un magnífico ejercicio de reflexión y de independencia respecto de modas o campañas codiciosas.

Xavier Laborda.

¿Un mundo maravilloso?

El autor de esta obra, presidente de Microsoft Corporation —uno de los negocios más saneados de computadoras personales—, trata de contarnos en estas páginas qué es la autopista de la información, cómo la tecnología afectará a nuestras vidas: a la manera de trabajar, comprar, aprender y comunicarnos. Y lo hace siguiendo un estilo muy peculiarmente anglosajón, donde se mezclan el perfil biográfico, el ensayo y el afán didactista. Aunque advierte que la mencionada autopista no llegará hasta dentro de unos años y que Internet es sólo un preludio.

Su tesis central es que la autopista de la información penetrará de modo gradual en todos los espacios de nuestra vida cotidiana y, al ofrecer múltiples posibilidades de elección, aumentará significativamente nuestra calidad de vida. En este sentido, hay que agradecer a Gates las numerosas ilustraciones que nos permiten comprender las nuevas formas de producción y de relación social. Aunque se hace di-



CAMINO AL FUTURO
Gates, B.
McGraw-Hill, Madrid,
1995 (280 pp.).

fícil compartir su optimismo acrítico acerca de esa «época maravillosa para vivir». Será, me imagino, sólo para unos cuantos.

¿Qué lugar ocupa la educación en este escenario de futuro? El autor, que le dedica un capítulo específico, parte de la tesis de que la tecnología puede humanizar el entorno educativo y que ésta puede adaptarse al ritmo de aprendizaje del alumnado, convertir las aulas en

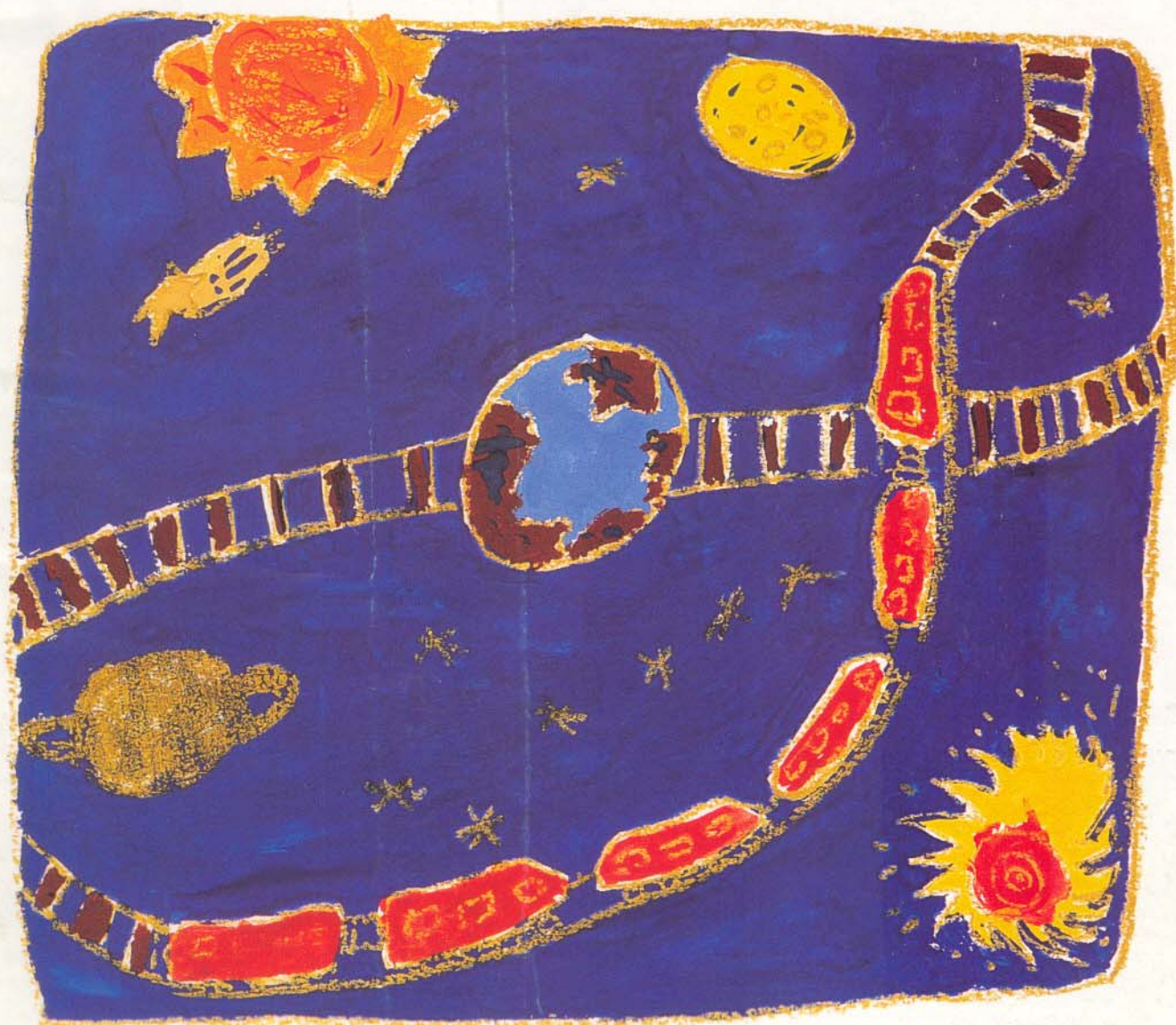
espacios más interactivos y facilitar al profesorado una amplia gama de recursos de fácil acceso. Pero en ningún momento se imagina la sustitución del papel del profesorado. Las dudas están en saber hasta qué punto la escuela seguirá el ritmo de evolución tecnológica de otros ámbitos y, sobre todo, si la creación del *software*, además de ser más amigable, se ajustará a una concepción más innovadora de la enseñanza y del aprendizaje. Algo que, por el momento, apenas se percibe en los productos informáticos y multimedia.

Jaume Carbonell Sebarroja.

CLIJ

AÑO 10
NÚMERO 96
JULIO/AGOSTO
1997
750 PTAS.

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



Literatura anglosajona

Antaviana: niños creadores

La función social de la literatura



8 480002 035132

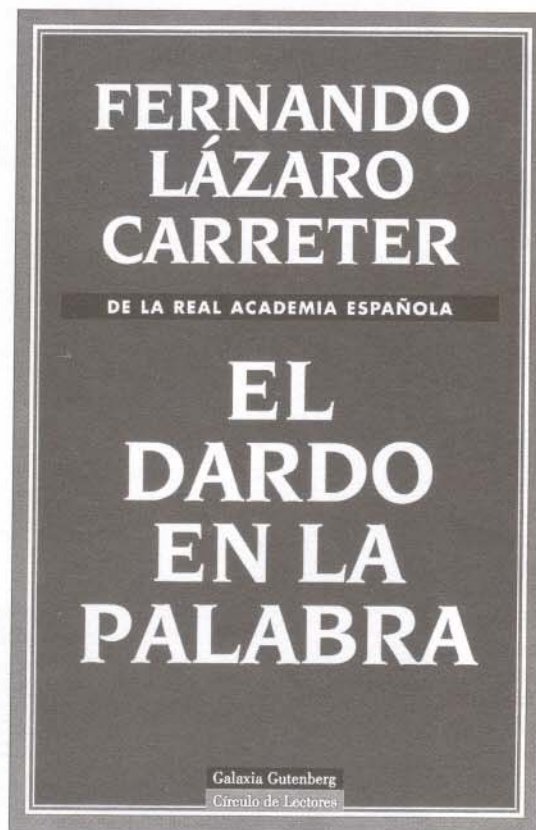
Como un diario

por **Xavier Laborda***

El dardo en la palabra

Fernando Lázaro Carreter.
Editorial Galaxia Gutenberg/
Círculo de Lectores.
Barcelona, 1997.
3.450 ptas.

El libro recopila más de doscientos de artículos que Fernando Lázaro Carreter, eminente filólogo y, desde 1991, presidente de la Real Academia, ha publicado a lo largo de veinte años en diarios españoles y americanos. Su título, *El dardo en la palabra*, es el mismo que encabezaba la columna en la que aparecieron los artículos, que «nacieron como un desahogo ante rasgos que deterioran nuestro sistema de comunicación», manifiesta el autor en el prólogo. Comenzaron como modestos dardos lanzados contra los usos verbales descuidados, los estragos que provocan las dudas y la torpeza discursiva que en no pocas ocasiones exhiben los medios de comunicación social. Luego, la escritura de Lázaro ha incorporado a sus precisos razonamientos una ironía iluminadora y un humor cordial, lo cual da pie a que su lectura suponga para el lector la reunión de lección y distracción. Es muy atinado el comentario de Eduardo Haro Tecglen en que afirmaba que, con el tiempo, Lázaro ha perdido el fastidio de los primeros artículos y ha sabido brindar unas críticas bien templadas. Por algunas afinidades, este libro me lleva a buscar en la biblioteca la soberbia y casi desconocida obra del desaparecido José María Valverde, *El arte del artículo* (Universidad de Barcelona, 1994), para releer algunos textos de la producción



periodística del maestro (1949-1993).

El orden cronológico de las secciones de *El dardo en la palabra* invita a examinar la evolución de los asuntos y su trato, con el aliciente de las referencias incidentales a la actualidad. También se puede curiosear, según nos atraigan los títulos. Aun hay otra forma de lectura —muy provechosa, por cierto— que es la consulta, tarea que facilita el extenso índice de términos que se incluye. Puestos a imaginar un curso informal de lengua para todo tipo de alum-

nos, el libro de Lázaro Carreter podría ser un material excelente de lectura y documentación, porque muestra las fuentes de documentación filológica y los conceptos de la lingüística que encarrilan la tarea, los pasos que da al discurrir, como quien delibera sobre las opciones para concluir lo que convenga sin dictar doctrina ni olvidar que las palabras son del pueblo y viven en él. El lector curioso y el especialista encontrará de todo o casi todo lo que es interesante reflexión sobre la lengua: léxico (rutinario o habitual), fonética (México con sonido ks o j), neominia (airbaig, cojín de seguridad, peto o escudo de aire), barbarismos (contactar), sintaxis (en relación a, en relación con), argumentación (el discurso de Arias Navarro), metáforas (chupar de rueda), metáforas imposibles (a pie de césped), latiguillos (bueno), pragmática (tuteo a mansalva). Sin em-

bargo, la mayor riqueza de la obra está en su aire vivencial y fragmentario, como si se tratara del diario menor del erudito, al que nos atreveríamos a pedir que continúe en sus comentarios sobre el problema de la lengua en los medios, pero no sólo en lo que toca a la corrección y la precisión, sino también como un aspecto de la industria de la conciencia y del crédito ideológico.

*Xavier Laborda es profesor de Lingüística en la Universidad de Barcelona.

Nº 261
SEPTIEMBRE
1997.
750 PTAS.

*Cuadernos
de Pedagogía*

EDUCACIÓN AFECTIVA

ENTREVISTA



Howard Gardner

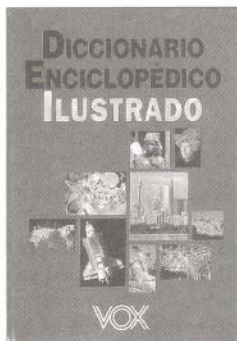
Dossier: Los libros que vienen

Jugar a ser iguales

Neoliberalismo y profesorado

Mas d'Escoto: Pública e innovadora





Encadenar conocimientos

DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO ILUSTRADO VOX

**Colás Gil, J. (dir.)
Bibliograf, Barcelona, 1995
(1.600 pp.).**

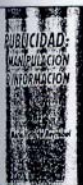
Pocas veces es tan cierto como en esta ocasión el tópico que afirma el po-

der de la información y la diversidad de sus usos. En un solo volumen, que contiene más de ochenta mil entradas, el *Diccionario Enciclopédico Ilustrado Vox* pone a disposición del estudiante un instrumento asequible y práctico de consulta léxica y de términos de referencia usuales. También cuenta con tres mil fotografías, unos quinientos cuadros, esquemas, ilustraciones y mapas, así como con un extenso apéndice cartográfico.

Su composición, clara y fluida, hace fácil y amena la búsqueda. La redacción es sintética y selectiva. Las entradas de léxico dan cuenta de acepciones y locuciones, categoría gramatical, el registro de uso y, en algunos casos, la etimología; es decir, ofrecen información suficiente. En su conjunto, el tono y el fondo de los contenidos enciclopédicos concuerdan bien con la función escolar del li-

bro. Además, la compilación es equilibrada, coherente, en consonancia con el carácter didáctico del texto. También se aprecia el esfuerzo de actualización en algunas entradas y la carga deformante de cierta tradición en otras. Con todo, una lectura parcial y provisional —como la mía, movida por lo lingüístico— puede captar que el diccionario organiza un inventario apropiado de conocimientos universales básicos. Los términos locales y la restricción de americanismos son dos referencias elocuentes del punto de vista adoptado y de sus limitaciones. Por ello cuesta entender la presencia de entradas innecesarias o discutibles, como «mujercilla» o «mujerzuela» (mujer de poca estima y porte) y «hombrecillo» (diminutivo de «hombre»), de cuya comparación se extraen consecuencias obvias. No estaría de más revisar críticamente reminiscencias sexistas y racistas, como las que aparecen en las entradas «mujer» o «gitano», por ejemplo. O, en otro campo, adaptar la cartografía continental a una escala real (proyección Peters, 1974). También se echa de menos un índice de cuadros temáticos y tablas gramaticales. Por último, como se trata de una obra viva y perfectible, cabe sugerir que podrían incluirse datos profesionales sobre redactores y asesores para afianzar la imagen de solvencia de la obra.

Xavier Laborda.



Contra la impunidad de los medios

PUBLICIDAD: MANIPULACIÓN O INFORMACIÓN

Reyzábal, M.V.

San Pablo, Madrid, 1996

(183 pp.).

TELEVISIÓN Y AUDIENCIAS

Un enfoque cualitativo

Orozco, G.

Ediciones de la Torre, Madrid,

1996

(207 pp.).

Nuestro comentario está dedicado a dos obras muy provechosas que tratan de la comunicación mediática desde una óptica educativa. Una versa sobre la publicidad, un género ubicuo. La otra, sobre la televisión, el medio con mayor repercusión pública y, paradójicamente, el menos permeable.

A pesar de su título esquemático, *Publicidad: manipulación o información*, de María V. Reyzábal, es un libro que incluye una disyuntiva tan engañosa, pues propone un ejercicio de documentación y análisis sobre los procedimientos de producción, recepción e interpretación de la publicidad, para propiciar receptores competentes y críticos. El contenido nos conduce por los conceptos y modelos básicos, los agentes, el mensaje, los medios de difusión, la cuestión central de las estrategias persuasivas y las repercusiones ideológicas, para acabar finalme-

con una propuesta de trabajo en el aula específica y, a la vez, flexible.

Reyzábal ofrece una obra sintética y rica en información, esquemas, anuncios de prensa y sugerencias pedagógicas en cada capítulo, si bien el conjunto se resiente de una redacción seca, de dossier, y de las limitaciones de un tratamiento genérico.

Por su parte, en *Televisión y audiencias*, Guillermo Orozco propone un lúcido y brillante discurso de comprensión del fenómeno televisivo y de su interacción con la audiencia.

De las dos partes que componen el texto de Orozco, la primera desarrolla los conceptos y las observaciones que describen a la audiencia como conjuntos sociales coherentes, activos y creativos, aunque limitados por mediaciones o instancias culturales. La clara exposición de todo ello conduce a una segunda parte, centrada en la educación televisiva de la audiencia, en la que destacan la idea de organizar asociaciones de audiencia y el acertado análisis de programas informativos a partir de epígrafes y aforismos como «muchas noticias, poca información», «noticias vemos, nociones no sabemos» y «allá la guerra, aquí la paz».

El interés de estos libros radica en que conciben la educación como una forma de acción cultural y política para responder al desafío de la homogeneización y la impunidad con que pueden actuar formatos publicitarios y medios de difusión.

Xavier Laborda.

La comunicación y su crítica

LA COMUNICACIÓN VERBAL Y NO VERBAL

Hervás Fernández, G.
Playor, Madrid, 1998
(206 pp.).

DICCIONARIO DE TÉRMINOS LITERARIOS (I Y II)

Reyzábal, M^{ta} V.
Acento, Madrid, 1998
(94 pp. y 93 pp.).

COMPRENSIÓN Y REDACCIÓN DE TEXTOS

Sánchez Miguel, E.
Edebé, Barcelona, 1998
(278 pp.).

Los tres trabajos versan sobre la lengua y sus facetas y poseen en común una intención didáctica innegable. En primer lugar, el manual de la serie «Cómo dominar», *La comunicación verbal y no verbal*, consta de cuatro secciones, a saber, la gené-

rica sobre qué es la comunicación y las específicas de la verbal, de lo no verbal y, en último término, de los sistemas mediáticos (prensa, publicidad...). La exposición teórica es clara y efectiva, si bien la autora, Gloria Hervás, superpone conceptos de diferente origen, por ejemplo los del estructuralismo y los de la pragmática. En definitiva, conviene no confundir el valor cierto de la obra con la pretensión editorial, expresada mediante el eslogan de «cómo dominar». Lo que puede ser un buen prontuario de conceptos sobre la comunicación para alumnos de Secundaria, no justifica, sin embargo, el reclamo editorial de un curso práctico.

La autora sortea la desproporción teórica y generalista achacable a los programas administrativos con una carta de materiales diversa y útil sobre los sistemas de comunicación social.

En el camino ascendente de la reflexión, que comporta un claro dominio del discurso, hallamos el provechoso *Diccionario de términos literarios* de María Victoria Reyzábal. La delicada tarea de selección llevada a cabo en la obra —que cuenta con un número de páginas quizás excesivamente breve— posee el mérito de incluir entradas relacionadas con la historia de la literatura o la teoría literaria y también términos propios del ámbito de la comunicación y la retórica. Además, su redacción está en consonancia con el propósito de síntesis y actualización de los conceptos escogidos, lo que convierte a este libro en una obra específica e introductoria. Quizá se resienta mucho el diccionario de sus propios límites físicos, ya que aunque se trata de poco más que un opúsculo, está dividido en dos volúmenes, con el engorro que ello supone para su uso. Por otra parte, la misma sumarisima brevedad impide a la autora ilustrar con ejemplos los conceptos o ampliar el número de éstos.

La comunicación eficaz —sea ésta espontánea o guiada por técnicas y estrategias— no constituye sólo una actividad, sino que también y especialmente comporta conocimiento, es decir, una concepción explícita de qué significa hablar, escribir o leer. Este principio, que es básico en los dos libros de Hervás y Reyzábal ya mencionados, se convierte en la razón más poderosa de la obra de Emilio Sánchez Miguel, *Comprensión y redacción de textos*. Desde la perspectiva de la psicología de la educación y en un tono de divulgación, el autor expone cuestiones actuales de la investigación sobre la comprensión lectora, entendida como una experiencia comunicativa y de aprendizaje. Tras desarrollar estas aproximaciones teóricas, el psicólogo brinda soluciones muy interesantes para la comprensión de discursos narrativos y expositivos, así como para la mejora de las redacciones. En este último apartado, Sánchez Miguel desarrolla algunas pautas para la producción y la corrección de las redacciones escolares en las



modalidades textuales antes analizadas —la narración y la exposición—, que cierran un trabajo de investigación tan sugerente como de reposada aplicación.

De la lectura de estos tres libros sobre la lengua y la comunicación podemos extraer ideas e instrumentos que impulsen al lector, al estudiante y al docente a interesarse no sólo por las estructuras del código lingüístico y sus términos descriptivos y categoriales —o metalingüísticos—, sino también por los usos discursivos más próximos a su actividad, sean interpersonales o de la comunicación social. Afirmar que vale la pena analizar los usos comunicativos supone también decir que es importante examinar las ambigüedades, las exageraciones, las contradicciones y los abusos de tales usos; ese tipo de práctica se denomina, concretamente, «análisis crítico del discurso». Para concluir, permítaseme transcribir una noticia de sucesos como muestra de un material abundantísimo, brutal y deformante, cuyo examen convierte los conceptos relativos a la comunicación en una caja de herramientas sobre lo real. Dice así la nota, cuyo contenido eludimos comentar aquí: «La Audiencia Provincial de Huelva ha condenado a cuatro años de cárcel, privación de patria potestad y 500.000 pesetas de indemnización a una mujer que arrojó a su hija de dos años por una ventana. Los hechos ocurrieron el 30 de noviembre de 1996 en Huelva, cuando el padre de la niña pidió a la mujer que le tirase el encendedor por la ventana, momento en que la madre tiró a su hija a la calle, quien salvó la vida porque un toldo amortiguó el golpe» (*El Periódico*, 26 de febrero de 1998, p. 22).

Sucesos, anuncios, promesas electorales, declaraciones políticas, parlamentos de fiesta... He aquí múltiples formatos —en absoluto anecdóticos o simples— que, además de ser motivo de espectáculo, pueden convertirse en objeto de crítica y maduración.

Xavier Laborda.

Próximos títulos

- AA. VV.: Ortografía y creación: aprende leyendo**, Madrid: Playor.
Díez, A.: L'aprenentatge de la lectoescritura II, Barcelona: Graó.
Gassol, A. y Aránega, M.: Descubrir el placer de la lectura, Barcelona: Edebé.
Milla Lozano, F.: Actividades creativas para lecto-escritura, Vilassar de Mar (Barcelona): Oikos-Tau.
Novak, J.: Lenguaje y conocimiento, Madrid: Alianza.
Ortega Ojeda, G. y Rochel, G.: Los errores sintácticos más comunes del español, Madrid: Playor.
Petruci, A.: Alfabetismo, escritura, sociedad, Barcelona: Gedisa.
Rovira, E.: Lengua y lectura. Una reflexión sobre la práctica, Madrid: Escuela Española.
Rueda, R.: Bibliotecas escolares. Guía para el profesorado de Educación Primaria, Madrid: Narcea.
Villarroya, E.: Programa de ortografía para Educación Primaria, Madrid: Escuela Española.

CIENCIAS SOCIALES

Las didácticas específicas y su crítica

APRENDER A ENSEÑAR GEOGRAFÍA

Calaf, R.; Suárez, M.A., y Menéndez, R.
Oikos-Tau, Vilassar de Mar (Barcelona), 1997
(248 pp.).

La didáctica de las ciencias sociales había sido, hasta ahora, un área de conocimiento con escasa producción de bibliografía científica. En los últimos años estamos asistiendo, afortunadamente, a una proliferación de las más diversas refle-

xiones y propuestas acerca de la geografía, la historia y otras ciencias sociales en las aulas. Tal situación muestra un punto de inflexión y de recuperación: los profesionales de la docencia y la divulgación están avanzando; y, por otra parte, se está produciendo un aumento de las expectativas y demandas sociales con respecto a las humanidades. En cualquier caso, el entorno didáctico y divulgativo de las ciencias sociales está creciendo y esto, en sí mismo, resulta ya positivo, puesto que el corpus de reflexión y experiencia didáctica comienza a ser considerable.

modernos
pedagogía



LA ENSEÑANZA DE LA ECONOMÍA

REVISTA



Mari Carmen Molina

Las culturas musicales
de los adolescentes

La programación de aula

Prisión Jaén 2: llenar de letras
las horas vacías

Cuentos informáticos



LIBRO DEL MES

Relación de un lector fascinado y desdeñoso

Jose Antonio Marina

La selva del lenguaje

LA SELVA DEL LENGUAJE
Introducción a un diccionario de los sentimientos
Marina, J.A.
Anagrama, Barcelona, 1998
(310 pp.).

que sorprendentemente afirma el editor en la contraportada («este libro es un tratado de lingüística a escala humana»), rindiendo un mal servicio a la obra, que carece de la condición de tratado, ya que no plantea un modelo al uso de la lingüística o las distintas lingüísticas; además, por más vueltas que se le dé a la expresión, resulta poco convincente hablar de ella como una ciencia «a escala humana». Se habrá de entender que tras este sinsentido editorial se encuentra la intención de recordar el estilo ágil y entreverado de ciertas expresiones coloquiales utilizadas, la sugerente provisión de ejemplos y anécdotas, la decidida presencia, en fin, de las marcas de subjetividad, de modo que el ensayo alcanza una expresividad que disuelve la indiferencia de los lectores y promueve la complicidad en buena parte de ellos. Este mérito innegable ha de considerarse no ya un rasgo

estilístico, sino un reclamo soberbio de la atención y un procedimiento eficaz para exponer modelos que analizan qué es el léxico y cómo opera culturalmente en la comprensión de lo real, cómo aprendemos a hablar y a pensar, qué capacidades lingüísticas se ven afectadas por lesiones cerebrales, cómo interpretamos o confundimos lo que comunicamos, o qué actos simbólicos realizamos al hablar.

Esta impresionante relación de asuntos no es exhaustiva, pero nos puede ilustrar sobre el calado de la empresa de Juan Antonio Marina, para cuyo desempeño ha examinado lo ya publicado —quizá más en los últimos años—, como se aprecia en el aparato crítico que acompaña la obra. Por su aspecto instrumental, la parte dedicada a las notas y los comentarios bibliográficos puede resultar, por esa razón de envergadura y actualidad, muy atractiva. No en vano la sección «Notas y tango bibliográfico» ocupa un tercio de la obra y cumple su cometido orientador de manera original e irreverente. Es más, para quien escribe esta reseña, ha supuesto la principal fuente de enseñanza y satisfacción, pues si bien el propio ensayo puede parecer a un lingüista un mosaico de materiales muy diversos, el apéndice de notas cuenta como un segundo libro, al modo de los reportajes «Así se hizo...». Este diario de fuentes, que incluye generosa información sobre las aficiones y las inquinas intelectuales de Juan Antonio Marina, aporta algo aún más apreciable, cual es la viva representación de las ciencias —aquí, las que se interesan por el lenguaje— como un proyecto histórico, sometido a confrontaciones de fondo y de forma, de fortaleza de modelos y de vaivenes según las modas; o, asimismo, de determinados nombres propios y de las circunstancias que influyeron en sus respectivas biografías. Así, *La selva del lenguaje* se lee con mucho agrado, como un trazo —discutible, pero vigoroso— de esa historicidad y sus porfías.

Xavier Laborda.

Nº 283
SEPTIEMBRE
1999.
820 PTAS.

*Cuadernos
de Pedagogía*

EVALUACION DE CENTROS

ENTREVISTA



Fermín Barceló
Un observador participante

La Casita

Una alternativa en la primera infancia

Corrupción y fraude en la educación

Kosovo

Educación en tiempos de apartheid

00283



9 788448 707651

La filosofía como tertulia

LAS PREGUNTAS DE LA VIDA

Savater, F.

Ariel, Barcelona, 1999 (286 p.).

Las *preguntas de la vida* es una obra sobresaliente. Reúne un autor celebrado e inspirado, Fernando Savater, y una perspectiva, la filosofía, que ha dado a luz a la cultura occidental. Conviene aclarar de entrada que el libro se lee como si de una tertulia se tratara, o como si uno tuviera ante sí la transcripción de una amable e ilustrada disertación del erudito Savater ante un público vivaz y curioso, deseoso de conocer las respuestas de la filosofía. La obra está destinada a un lector no especializado, que desee relacionar la tradición filosófica con los problemas actuales, sean éstos los de la libertad, la democracia, el conocimiento de sí mismo o la actitud ante la inquietud de la muerte y la responsabilidad de la vida. El título que ha escogido Savater es inequívoco, pues quiere destacar esa aspiración del filósofo de hablar de la vida, cosa que hace de una manera amena y con unos contenidos magistrales. La obra puede considerarse como un compendio de la filosofía, pues en sus numerosas páginas el autor expone, de manera sucesiva, qué es el conocimiento y cuál es el objeto de la filosofía, cómo se puede encarar el problema de la muerte y también qué es la verdad, la



identidad, la construcción del mundo simbólico, el universo, la libertad, el desarrollo técnico de nuestra natural artificialidad, la vida política, la experiencia de la belleza y, finalmente, el conocimiento de la perspectiva histórica. A propósito de estos asuntos, cabe señalar que Savater desarrolla los términos y algunas posiciones doctrinales de diversas disciplinas de la filosofía, como la estética, la política, la lógica, la metafísica o la historiografía. Y con ello brinda un magnífico resumen de los múltiples instrumentos con los que cuenta la filosofía, y que podemos aplicar a problemas e inquietudes vigentes en la actualidad. Las ilustraciones que se incluyen en la obra provienen de fuentes tan estimulantes como la poesía, el refranero, la historia o la experiencia personal. Además, cada capítulo se acompaña de una sección de preguntas, titulada «Da que pensar...», y que puede convertirse en una guía de debate entre los lectores, por ejemplo entre los jóvenes estudiantes. Precisamente, esas preguntas constituyen un hábil recurso para dar la palabra al lector, de modo que, al responderlas, se abra la reflexión a un círculo ilustrado pero accesible de contertulios. Fernando Savater ha sabido, una vez más, dar una lección de la filosofía como una conversación vital e iluminadora de la vida.

Xavier Laborda.

Una sencilla forma de apreciar la lectura

LENGUA Y LECTURA

Una reflexión desde la práctica

Rubio Rivera, E.

Editorial Escuela Española, Madrid, 1998

(167 pp.).

Esteban Rubio brinda, en *Lengua y lectura: una reflexión desde la práctica*, una sencilla forma de apreciar la lectura. Expone la intención y el desarrollo de una experiencia que el propio autor ha desarrollado durante varios años en el tercer ciclo de Primaria y en el nivel inicial de Secundaria. Su intención es promover las capacidades comunicativas de los alumnos, en especial el dominio de registros y de géneros. Para ello, el autor considera conveniente acercarse a la escritura y a la lectura de un modo instrumental, es decir, como capacidades que se ponen al servicio de objetivos que pueden ser de interés para los alumnos, sean éstos de índole documental (trabajo de investigación), publicística (diario), escolar (toma de apuntes) o vivencial (elaboración de correspondencia). De ahí que se proponga una metodología práctica, que permita al alumnado iniciar el curso sin advertir la carga lectiva y teórica que le está reservada, pues el aprendizaje que realiza le puede suministrar estos contenidos de un modo gradual y satisfactorio. La razón del procedimiento es sencilla, y consiste en adscribir diferentes tareas de lectura y de redacción sobre un trabajo de investigación relacionado con un tema escogido por



cada grupo de alumnos; y también en la redacción de un diario de clase, la confección de unos apuntes, y la relación epistolar mantenida con correspondientes de otras escuelas.

Rubio Rivera divide su libro en dos partes: en la primera de ellas describe somera pero claramente su experiencia, justifica sus principios e indica algunos aspectos rebatibles. En concreto, cabe señalar que, sobre este último punto, el autor se interroga acerca de los resultados docentes de la experiencia, los intereses y reacciones del alumnado, o la evaluación de éstos y de la propia experiencia. En la segunda parte, aporta una reflexión sobre el concepto de «lectura» a partir de las aseveraciones de diversos estudiosos, recoge la normativa ministerial sobre la materia en las etapas en que se interviene, y presenta el test de análisis de la lectoescritura. Como se apreciará, esta parte ofrece unos materiales interesantes a la hora de juzgar la experiencia didáctica en la clase de Lengua que presenta el autor. El libro consta, pues, de estas dos partes, que quedan algo desligadas, como si fueran dos cuerpos afines pero independientes. No obstante, en el libro late una propuesta realista y eficaz de trabajo en el aula. Y su pretensión no podría ser más razonable: que los alumnos aprecien los instrumentos que tienen a su alcance para vivir en el mundo, y todo ello comienza por vivir mejor la clase de Lengua.

Xavier Laborda.

CUADERNOS DE PEDAGOGÍA

Nº 289 marzo 2000. 900 Ptas.

25 AÑOS

CUADERNOS DE PEDAGOGÍA

1975-2000



Hábito lector y biblioteca escolar

A vueltas con la feminización docente
Cumpleaños alternativos
Intercambios entre generaciones



Entrevista

Miguel Ángel Santos
Profesor e investigador

Galería de sentimientos y enormidades

La gran distancia entre lo que la educación es y lo que podría ser puede medirse por las carencias en educación emocional, esto es, en aquellos aspectos que velan por el desarrollo de la personalidad. Y nos referimos al conocimiento de las propias emociones, al cultivo de la afectividad, al control de los sentimientos negativos o a la estimulación de la autoestima. La importancia de estos aspectos no es sólo personal, sino también colectiva, como es el caso de la educación transversal en valores y en fenómenos afectivos.

Como está asumido, la personalidad del individuo se desarrolla de modo provechoso si contempla la cognición y los sentimientos. Después de la denuncia de los excesos cognitivistas, hecha por el psicólogo Jerome Bruner en *Actos de significado* (Alianza, 1991), por citar un autor lúcido, se ha convertido en una aspiración de la educación el tratar de la afectividad; así como de la consciencia y del control emocionales. La narración autobiográfica, la psicología popular o las historias familiares son algunas formas de estudio y expresión de tales fenómenos.

José Antonio Marina
Marisa López Penas



Diccionario de los sentimientos

ANAGRAMA
Colección Argumentos

DICCIONARIO DE LOS SENTIMIENTOS

Marina, J.A., y López Penas, M.

Barcelona, Anagrama, 1999, 468 pp.

José Antonio Marina había ya anunciado su interés por los sentimientos en *La selva del lenguaje* (1998), obra que recoge las consideraciones teóricas que han orientado el reciente *Diccionario de los sentimientos*, del propio Marina y Marisa López. Ante un título tan sucinto conviene aclarar cuáles son el objeto y la forma de la obra. Respecto de lo primero,

digamos que los autores se interesan por la relación entre los sentimientos y el universo léxico en diferentes lenguas. Y el resultado es una presentación muy interesante de la complejidad semántica que manejan los códigos de lenguas de diferentes culturas. La hipótesis del trabajo, desde una perspectiva inequívocamente cognitivista, es que por encima de las particularidades de la selva léxica existen notables afinidades cognitivas en todas las lenguas.

Y en cuanto a la forma del *Diccionario de los sentimientos*, el lector observará al instante que la obra no se trata de un diccionario como tal, sino de un ensayo que clasifica y analiza con instrumentos heterogéneos —extraídos de la filología, la psicología, la antropología— una tipología que los autores presentan como universales de la afectividad. La clasificación consta de 22 tribus de sentimientos, que a su vez contienen diversos clanes o representaciones específicas, junto con sus términos afines.

Esta obra ofrece la oportunidad de sumergirse en una documentación considerable y en una investigación incipiente. El resultado, si bien irregular y pretencioso, tiene la honestidad de enfrentar al lector con la maravilla de un mundo chocante y feraz en términos sobre los sentimientos. Es más, la misma escritura de los autores constituye un objeto digno de estudio por la expresión de los sentimientos, el aprecio de sí mismos y la divulgación de sus certezas.

Xavier Laborda

CUADERNOS DE PEDAGOGÍA

Nº 296 noviembre 2000. 900 Ptas.

25 AÑOS

CUADERNOS DE PEDAGOGÍA

1975-2000



Homenaje a Ángel Rivière

Vamos a contar mi vida
Cooperación con Bosnia
Formación del profesorado



Entrevista

Gervasio Sánchez
Fotografía y
conciencia social

LIBRO DEL MES

El canon Bloom, invariable

Esta obra de Harold Bloom ha llegado a las librerías españolas con una presteza inusual, más propia de la novela de éxito que del ensayo literario. La razón de ello reside en que su autor es una figura que interesa y deleita porque tiene el don de resumir con maestría las opiniones que ha elaborado a lo largo de toda una vida, dedicada a la lectura y a la enseñanza en las universidades de Yale y Nueva York. Bloom no es solamente un profesor y un erudito, sino también un polemista desenfadado y brillante que crea doctrina a contracorriente de las distintas modas y escuelas.

El autor de *El canon occidental*, con cuya obra mereció la atención de críticos y lectores y que recibió juicios contradictorios, ha escrito esta continuación, titulada *Cómo leer y por qué*, en la que desgrana los méritos de cuarenta literatos a partir del comentario de varias de sus mejores obras. En este ensayo se incluye el compendio de un canon que aplica Bloom a estos dilectos autores, en su mayoría anglosajones, en los apartados correspondientes a géneros literarios como el cuento, la poesía, la novela y el teatro. Un breve prelude a cada género, generoso en lúcidas reflexiones, resarce al lector que no logre congeniar con las elecciones del profesor. Y le anima también a conocer los comentarios precisos e iluminadores de un crítico entusiasta, que presenta los trazos argumentales y estéticos de varias de las obras creadas por estos literatos.

En estas páginas, de lectura muy ligera, se halla retratada la galería de los grandes de la literatura y, por descontado, de aquellos que concentran el ideal de su autor, entre los que se cuentan Anton Chéjov, Ernest Hemingway e Italo Calvino como cuentistas; Robert Browning, Walt Whitman y John Milton en el capítulo de poetas; Miguel de Cervantes, Henry James o To-

Harold Bloom



*Cómo leer y
por qué*


ANAGRAMA
Colección Argumentos

CÓMO LEER Y POR QUÉ

Bloom, H.

Anagrama (col. "Argumentos"),
Barcelona, 2000

307 pp.

ni Morrison como novelistas; y, finalmente, Henrik Ibsen y Óscar Wilde entre los dramaturgos.

Quizá se eche en falta en la lista precedente un nombre ilustre en el terreno literario. Uno en particular, que hemos reservado para dar ocasión al lector de cubrir mentalmente este hueco. Se trata de Shakespeare, que, en efecto, aparece también en la selección de Bloom, y que es además el único que lo hace en dos secciones, la de poemas y la dedicada al teatro. "Ninguna introducción a cómo leer y por qué —declara con resolución Bloom— debería omitir a William Shakespeare, dramaturgo supremo de todos los tiempos y, sin duda, el escritor más eminente de todas las lenguas occidentales, por encima de Dante, Chaucer, Cervantes y Montaigne." Difícilmente podrá rebatirse tan fundada opinión. Mas, por si ello fuera posible, Bloom no pierde ocasión para volver una y otra vez al isabelino, ya sea para compararlo con los mejores de su canon, presentar sus sonetos, o

exponer la doctrina literaria del propio ensayista.

Nada resulta comedido en este ensayo, que parte del pretexto sobre cómo leer y arremete contra las corrientes que no encajan con un modelo romántico de la crítica literaria. También son de sobras conocidas las invectivas del autor —que renueva aquí— contra la teoría de la recepción o las perspectivas del feminismo o del psicoanálisis. Lo importante de este legado es que Bloom se muestra coherente con su poética y que sus estudios resultan concienzudos. No hay lugar para la superficialidad en esta posición algo *atrabiliaria* y candorosa, porque bebe de las fuentes clásicas de Samuel Johnson y Ralph Waldo Emerson, críticos literarios del XVIII y del XIX, respectivamente, y notables admiradores de Shakespeare. Y porque sus conocimientos son fruto de su tesón como lector y extraordinario profesor.

Es posible que el mayor mérito de la obra resida precisamente en este magisterio afectuoso del autor y su elogio sin medida de la literatura y de sus autores, por encima de la erudición y la calidad de sus juicios, aspectos éstos también muy destacables. Los ensayos críticos de Henry James, por citar un nombre muy querido para Bloom, recientemente publicados bajo el título *La imaginación literaria* en una edición impecable de Alba Editorial, recuerdan esa atmósfera envolvente y embriagadora de la tradición clásica de la crítica. Sin embargo, a diferencia de James, Bloom añade un desenfado chocante y una simplicidad muy eficaz. Quizá su mejor consejo sobre cómo leer, de entre los pocos que dispensa —a pesar de lo que pueda sugerir el título—, sea éste, relacionado con la actitud que debe adoptar el lector: “Cuando leemos por primera vez una obra literaria —concluye el autor—, por formidable que sea, [...] la condescendencia o el miedo nos impedirán comprenderla y gozar de ella”. Y aún añade que “todo lo que necesitamos, cuando abrimos un libro, es reducir a su mínima expresión nuestras ansias de poder”. Bloom recomienda la lectura por placer, si bien reconoce que se trata de un placer ciertamente exigente.

Xavier Laborda Gil

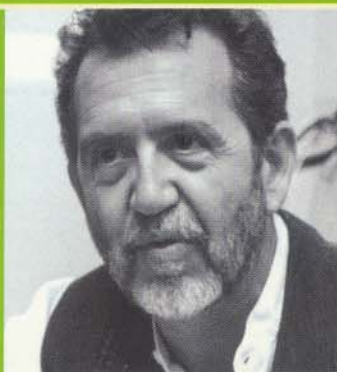
CUADERNOS DE PEDAGOGÍA

Nº 301 abril 2001 - 950 Ptas.



Internet en la escuela

Las actitudes, primero
Evaluación del aprendizaje
Música y psicomotricidad



Entrevista

Jordi García
El color de la escuela

El maestro y el aprendiz

Los autores de *Los procedimientos como contenidos escolares*, Juan Ignacio Pozo y Yolanda Postigo, tienen una larga lista de obras sobre estrategias de aprendizaje, algunas de ellas escritas conjuntamente. Conociendo tal historial, no ha de sorprender que este reciente libro sea una obra madura y utilísima. Y ello por dos razones. En primer lugar, hay que anotar que expone con precisión un esquema teórico depurado y a la vez simple, que consta de cinco procedimientos de aprendizaje. Se distinguen los procedimientos según sea su función: la adquisición de información, la elaboración de la misma, el análisis, la comprensión y, finalmente, la comunicación de dicha información. Y, en segundo lugar, destaca la extensa y rica aplicación de este programa didáctico a las diferentes áreas de conocimiento.

Pozo y Postigo sostienen que estas actividades forman unos ejes procedimentales que merecen ser aplicados en el currículo de manera sustantiva, esto es, como si de contenidos de tratara. Así pues, la adquisición de estos procedimientos, como indican los autores, ha de permitir engarzar mucho mejor las actitudes y los contenidos verbales de las áreas de conocimiento. El primer procedi-



LOS PROCEDIMIENTOS COMO CONTENIDOS ESCOLARES

Pozo, J.I./ Postigo, Y.

Barcelona, Edebé, 2000 (337 pp.)

miento, que es el de la adquisición de la información, consiste en aprender a observar, seleccionar la información (toma de apuntes y subrayado), buscar en fuentes documentales y mediáticas, y usa la memorización. A continuación, la interpretación de la información se realiza mediante ejercicios de descodificación, la aplicación de modelos y el uso de ana-

logías. El tercer procedimiento, el de análisis, permite comparar, realizar inferencias y proyectar trabajos de investigación. Ello conduce al procedimiento de la comprensión y organización del conocimiento, que hace hincapié en las relaciones de conceptos y en la estructura y el estilo de los discursos. El quinto y último procedimiento se ocupa del aspecto de la comunicación del conocimiento, es decir, la preparación de guiones expositivos, la realización de la exposición y su argumentación.

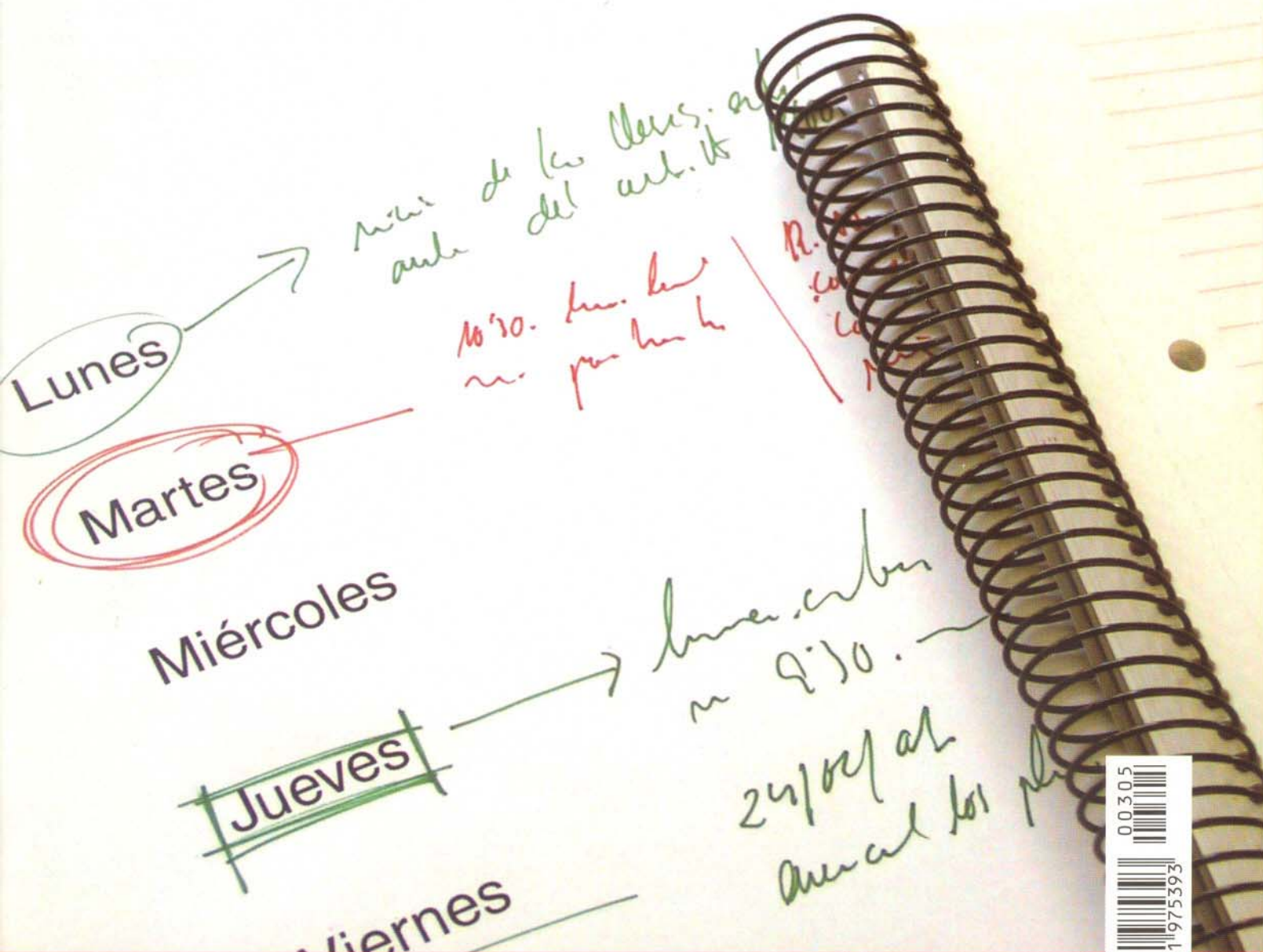
Juan Ignacio Pozo y Yolanda Postigo hacen una presentación documentada y también ilustrada con ejemplos cotidianos en la escuela y el trabajo, que hacen más amena y clara su teoría. Sin embargo, la parte más extensa del libro está dedicada a aplicar las estrategias de aprendizaje a las áreas de conocimiento de Ciencias Naturales, Ciencias Sociales, Matemáticas y Lengua y Literatura. Los cuatro capítulos dedicados a desarrollar de modo práctico el modelo en las respectivas áreas son una agradable invitación a la lectura para todo tipo de docentes.

Este libro, *Los procedimientos como contenidos escolares*, no sólo expone, sino que persuade de un modo elocuente a adherirse a su tesis central, esto es, que los procedimientos son una forma de transversalidad curricular, una manera muy eficaz de conectar los contenidos de las materias. Más aún, que los procedimientos promueven la transformación del aprendiz en maestro de su aprendizaje.

Xavier Laborda Gil

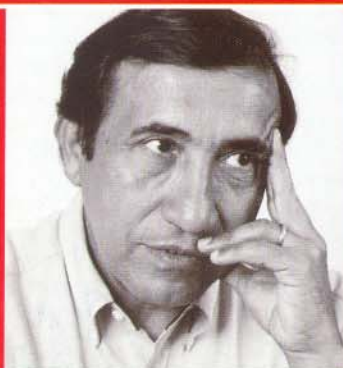
CUADERNOS DE PEDAGOGÍA

Nº 305 septiembre 2001 - 950 Ptas.



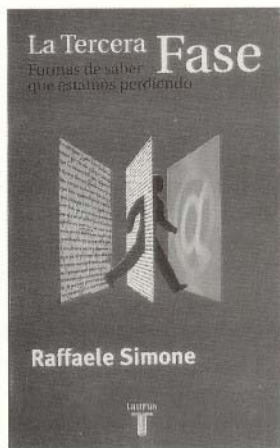
El diario escolar

El profesorado de Secundaria
Ecosistema fluvial
La escuela pública está de fiesta



Entrevista

Ronald Lárez
Contra
el neoliberalismo



Un paseo con mucha sustancia

LA TERCERA FASE

Formas de saber que estamos perdiendo

Simone, R.

Taurus, Madrid, 2001

165 pp.

Hay libros de ensayo que han sido escritos para ser leídos con detenimiento y fruición, y éste es uno de ellos. La obra de Raffaele Simone, lingüista de prestigio y ensayista inquisitivo, es una reflexión sobre la cultura, los libros y las formas de creación del conocimiento.

Simone se complace en presentar tres hitos culturales, que denomina fases: los de la escritura, la imprenta y la comunicación electrónica. De ahí el título, *La tercera fase*. El subtítulo aparece en la edición española como un añadido con gancho pero que hace un flaco servicio al sentido de la obra. Apunta, el autor, que los cambios que ha ido introduciendo cada estudio son tan profundos que merecen ser distinguidos históricamente. Su trabajo no se limita a la descripción de los correspondientes rasgos cognitivos, sino que aduce ejemplos y autores de la historia del pensamiento, con una sabia proporción.

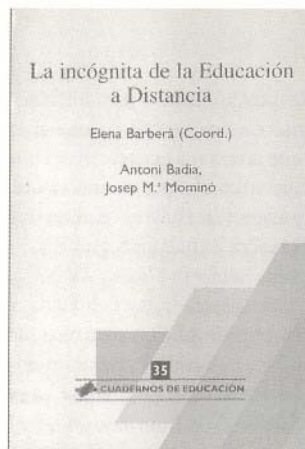
Los sentidos —en particular, la vista y el oído— son el punto de arranque del libro. Define el habla como una fuente convivial, que incita a la participación y a la inmediatez comunicativa. Y añade que la alfabetización ha supuesto un adiestramiento de la

mirada muy productivo para intercambiar y recordar conocimientos. Sin embargo, advierte que la entrada en una tercera fase —la de la comunicación por televisión, ordenadores y teléfonos celulares— plantea dudas y temores sobre los hábitos cognitivos.

¿Debemos hablar del *homo videns*? ¿Qué papel tiene la escuela, tan debilitada como está y carente de reflejos, para responder a los cambios culturales? ¿Dejará paso el libro a los textos desmembrados? La explosiva difusión de la información, ¿permite el acceso real de la gente al conocimiento o bien se trata de una fantasía social? ¿Tiene, la tercera fase, cosas en común con el conocimiento propio de la edad media?

El mayor mérito de este ensayo se ha de situar, más allá de las respuestas, en la capacidad para enseñar que sin perspectiva, sin bagaje humanístico, no es posible ni tan siquiera formular esas preguntas. *La tercera fase* lleva al lector al encuentro con otros pensadores: Platón, san Agustín, Herder, J.L. Borges, Emilio Lledó. No nos importa la fase en que nos hallamos, sino la sugestiva conversación que propicia el encuentro.

Xavier Laborda Gil



La calidad, premisa previa

LA INCÓGNITA DE LA EDUCACIÓN A DISTANCIA

Barberà, E. (coord.); Badia, A. y Mominó, J.M.^a

ICE Universitat de Barcelona/Horsori (col. Cuadernos de Educación), Barcelona, 2001
245 pp.

La formación a distancia ofrece cada día más recursos y atractivos, incentivados por la conexión a la Red. Un buen aliciente es la inmediatez y la diversidad de la interacción, que corre verticalmente entre el alumno y el maestro, y horizontalmente entre los mismos alumnos, congregados en foros virtuales.

Los autores de *La incógnita de la educación a distancia* parten de esta descripción obvia y apasionante, para plantearse cuáles son los requisitos de una enseñanza de calidad. Son especialistas en psicología de la educación y trabajan como profesores en la Universitat Oberta de Catalunya (UOC). Su estudio cubre las modalidades más recientes de la telemática, así como las tradicionales de la correspondencia y de los soportes audiovisuales. Pero no se detiene en consideraciones técnicas ni sociológicas, ni aporta una ejemplificación sobre entornos didácticos, aspectos muy interesantes pero fugaces. Su propósito es exponer un plan de análisis más abstracto. Sus capítulos intentan resolver preguntas cómo: ¿Ha alcanzado la educación a distancia su madurez tecnológica? ¿Qué interés tienen los entornos virtuales? ¿Qué se proponen los docentes y

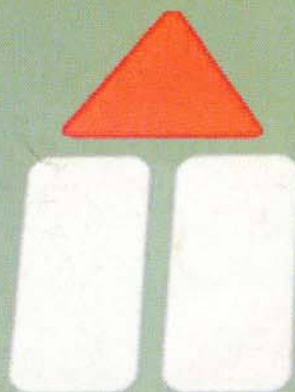
los aprendices en los estudios a distancia? ¿Se puede hablar de un nuevo paradigma de enseñanza y aprendizaje a distancia?

El mérito de este interrogatorio y de sus respuestas está en no dar por sentado el valor y el éxito de la educación a distancia. Elena Barberà, Antonio Badia y Josep M^a Mominó repasan los antecedentes y las novedades de esta modalidad educativa. Y se interesan por lo más valioso, esto es, las tipologías y las estrategias docentes, los roles de los agentes y la política educativa de las universidades. Una redacción precisa y densa, bien ilustrada con gráficos y esquemas, da las pistas de la investigación que los autores están realizando. El libro es exigente y su propósito queda bien expresado en tres principios: la interacción es la clave de la educación a distancia, la revisión de ciertos tópicos es inaplazable, y, finalmente, la calidad de la educación no está asegurada con el nuevo escenario tecnológico, tan sólo maquillada. La conclusión que se ofrece al lector es que la calidad es un bien muy dudoso, si no hay una evaluación exigente y una política de investigación que acompañe la docencia.

Xavier Laborda Gil

CUADERNOS DE PEDAGOGÍA

N.º 316 septiembre 2002 - 6 €



ESPECIAL
LIBROS

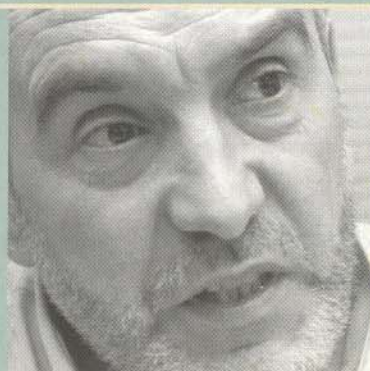


Comunidades de aprendizaje

11-S. Un año después

Otra Educación Infantil

Un día en la vida de un inspector



Entrevista

Jurjo Torres

Una visión crítica
de la educación



Ni miedo ni optimismo

CRECER EN LA ERA DE LOS MEDIOS ELECTRÓNICOS

Buckingham, David

Morata (col. Pedagogía. Educación crítica), Madrid, 2002, 247 pp.

El debate sobre los niños y los medios de comunicación no se agota nunca. Así de interesante y polémico es. Hasta ahora, dos posturas opuestas han centrado la discusión: la de los que advierten contra el analfabetismo visual y la de los que alaban sus efectos inéditos en los niños. Pero un nuevo punto de vista aparece en la obra reseñada, que aborda con rigor y ambición la cuestión de cómo se puede crecer, formarse y madurar en la era de los medios electrónicos.

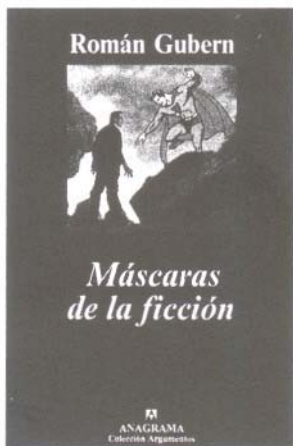
Ése es el propósito y el título del libro de Buckingham, profesor universitario de educación en el Reino Unido. En este magnífico trabajo recoge conclusiones de dos décadas de trabajo personal y ofrece una visión cultural y política del problema. En la primera parte del libro, el autor presenta con detalle un marco antagónico, que oscila entre la pesadilla (Postman) y la utopía (Papert), entre el miedo a la pérdida del tesoro de la infancia y el optimismo desmedido en una generación electrónica. Su crítica de estas opciones apunta al esencialismo de las posturas, alejadas de un conocimiento empírico y de un análisis cultural riguroso.

En la segunda parte, Buckingham desarrolla su propia propuesta, que se fundamenta en la idea de la complejidad y de una realidad que resulta contradictoria en sus manifestaciones. Por ejemplo, apunta que, por un lado, hay una difuminación de las fronteras del mundo infantil y del adulto a causa de la disposición de los medios electrónicos; ello ocurre por la irrupción de la televisión y la relativa discrecionalidad de acceso a la red. Sin embargo, también observa que hay otros aspectos en los cuales mengua el poder de los niños, porque su tiempo de formación y de ocio se institucionaliza y está a merced de los adultos.

Buckingham razona que, por efectistas que sean los medios, no hay una discontinuidad entre la infancia de los niños de hoy y la de sus padres. No hay una fractura, ni motivo para la alarma. Pero tampoco —añade—, para la complacencia ni la creencia en el determinismo de los medios para elevar el tono mental y relacional de los niños y jóvenes. Su verdadera aportación, sin embargo, comienza a partir de aquí.

Xavier Laborda

ESPECIAL / LIBROS



Literatura y cine

MÁSCARAS DE LA FICCIÓN

Gubern, Román

Anagrama (col. Argumentos),

Barcelona, 2002, 500 pp.

Ocupan las páginas de *Máscaras de la ficción* medio centenar de personajes de ficción que iluminan nuestra imaginación colectiva. He aquí algunos de sus nombres: Dorian Gray, Frankenstein, Carmen, Indiana Jones, Flash Gordon y Robocop. Son unos caracteres intensos, de un gran peso simbólico, que selecciona, presenta y desmenuza con un oficio envidiable Román Gubern, especialista en comunicación y cine, con una extensa obra. Esos personajes tienen una actualidad múltiple, pues participan de la tradición literaria, la proyección cinematográfica y el cómic, en una sucesión fascinante de ecos orquestados mediante transposiciones y versiones.

Gubern escoge sus personajes de la cantera creativa de los siglos XIX y XX, y despliega ante el lector una "floresta mitogénica" muy atractiva. Con un encanto y una sagacidad notables, traza el rastro dejado por estos personajes en libros y pantallas. Y la erudición, que está en el origen de la obra, se pone al servicio de una lectura placentera y sorprendente. La singular perspectiva de Gubern, en

parte teórico de la comunicación y del cine, pero también crítico literario y semiótico, brinda conexiones inesperadas y sugerentes entre personajes diferentes que resultan ser uno mismo.

La fuerza de los personajes se debe a que trascienden sus circunstancias y aparecen como arquetipos, representaciones de aspectos de la condición humana y de sus dilemas morales. Y Gubern los caracteriza y agrupa en capítulos según sus afinidades: la mujer depredadora (Carmen), la aventura (Flash Gordon), la máquina emocional (Robocop), la vida como sueño (Alicia), la culpa (Josef K, trasunto del mundo de Kafka), la razón y los monstruos (Sherlock Holmes), por citar sólo algunos capítulos y personajes.

He aquí las máscaras de una ficción que ha urdido una mitología de la modernidad a partir de muchos géneros. El extraordinario acierto de Gubern está en hallar esa perspectiva integradora de libros y pantallas, y en comunicar algunos mitos ancestrales con las fantasías actuales.

Xavier Laborda

CUADERNOS DE PEDAGOGÍA

N.º 323 abril 2003 - 6'50 €

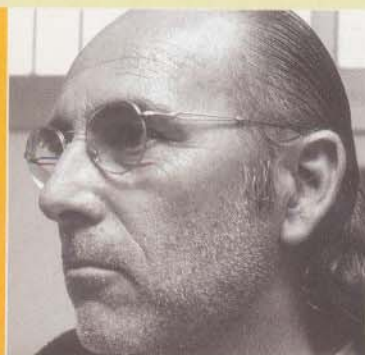


Educación en las Autonomías

Chapapote

Porto Alegre: Foro Mundial

Homenaje a Ivan Illich



Entrevista
**Jaume Martínez
Bonafé**

Recuperar la
pedagogía de la
izquierda



LIBRO DEL MES

El deseo y la capacidad de narrar

En el libro *Una propuesta didáctica sobre la narración*, de Francisca Pérez, hallamos un programa de taller literario. Se centra en la narración autobiográfica de hechos de la vida cotidiana. Y está especialmente concebido para alumnos de cuarto de ESO, realizable en un crédito variable o en la asignatura de Lengua Castellana y literatura. La propuesta, que planifica actividades reflexivas y productivas en treinta y cuatro sesiones de trabajo, destaca por la precisión del programa, el rigor de la teoría utilizada y por la ambición de sus objetivos. “La autora plantea la enseñanza de la composición escrita—manifiesta Artur Noguerol en el prólogo— íntimamente vinculada a la de la lectura, como una construcción cultural en la que la literatura aparece especialmente relacionada con la reflexión instructiva sobre las vivencias personales.” Hablar de uno mismo es un rico resorte para perfeccionar el aprendizaje literario y lingüístico del estudiante.

La narración nos guía en todas nuestras actividades del día, en las personales y en las de trabajo, en las institucionales y en las impersonales. En no pocos casos, el asunto del relato somos nosotros mismos y trata de lo que nos ha sucedido o de lo que esperamos que pase. Hay personas que destacan como narradoras de sucesos de su vida, que presentan ya sea con un tono trascendente y heroico, ya de un modo irónico y mundano. Este atractivo de los narradores tiene una facilidad aparente, tras la cual hay una notable capacidad de reflexión y un gran dominio de los procedimientos narrativos.

El estudio de Francisca Pérez, *Una propuesta didáctica sobre la narración*, llama la atención sobre el poder comunicativo de los relatos. Y propone cubrir o mejorar un campo recomendable en la enseñanza de la Lengua y la Literatura. Se trata de la narración autobiográfica. En ella el narrador es también el personaje central o secundario de unos he-

Una propuesta didáctica sobre la narración

Intercambiar vivencias y reconocerse en la escritura

Francisca Pérez

38
CUADERNOS DE EDUCACIÓN

UNA PROPUESTA DIDÁCTICA SOBRE LA NARRACIÓN

Intercambiar vivencias y reconocerse en la escritura

Pérez, Francisca

ICE de la Universitat de Barcelona/Horsori (col. Cuadernos de Educación), Barcelona, 2002, 202 pp.

chos vivenciales. Las modalidades de este tipo de narración son la autobiografía, las memorias, la crónica periodística, el diario personal, el libro de viajes y el epistolario. Se trata de producciones escritas, a diferencia de la historia de vida—también autobiográfica—, que tienen un formato oral y suelen responder a las preguntas de un entrevistador.

Como indica Francisca Pérez en el subtítulo del libro, propone que los alumnos “intercambien vivencias y se reconozcan en la escritura”. La introducción de la obra presenta con rigor y síntesis un panorama de teoría de la narración, en sus tendencias históricas, modelos de análisis—como el de Van Dijk, Bronckart y Adam— y conceptos de la gramática del texto y de la pragmática. Esta parte es más que un marco de justificación académica. Es un compendio de instrucciones y referencias teóricas que resulta fundamental para desarrollar provechosamente la propuesta didáctica.

La parte principal del libro expone con detalle la propuesta didáctica del

“análisis y elaboración del texto narrativo autobiográfico”. Describe las tareas de las tres fases de la propuesta, que son las de preparación y realización, y enumera los contenidos de las treinta y cuatro sesiones del programa, con sus objetivos, actividades y temas específicos. Se acompaña esta explicación de las fichas de información que recibe alumnado.

Las composiciones que elaboran los alumnos sobre el primer día de clase del curso o sobre una jornada estival son ejemplos de la línea de trabajo, con relatos de la vida cotidiana que recogen experiencias personales de los autores. La redacción de relatos se combina con actividades de estudio, planificación y revisión de las producciones. Y los objetivos que propone Francisca Pérez para los alumnos incluyen también una rica variedad de trabajos: uso y elaboración de fichas de recursos, valoración en grupo de las producciones de los compañeros y compañeras, resolución de cuestionarios sobre textos literarios y puesta en común de sus respuestas, fomento del interés por la lectura y el comentario de las narraciones, participación en la edición de una antología de textos.

Esta obra es deudora de la tesis doctoral de la misma autora, *La escritura autobiográfica en el aula*. Y está escrita al modo académico de la literatura gris, que es donde cabe incluir las tesis doctorales, es decir, con un estilo abstracto, objetivo y muy preciso referencialmente. Cabe objetar que estos rasgos no convienen tanto a un libro de divulgación como éste, propio de la literatura de librería. Quizá agradecería el lector en esta escritura rasgos del ensayo como, por ejemplo, la presencia de la autora como una voz tenue pero cordial y narradora. Con todo, la propuesta didáctica de Francisca Pérez Romero destaca por tres magníficas razones. Una es la elección de la narración autobiográfica, pues es un género cercano y sugestivo. Otra de ellas consiste en la combinación de muchas tareas alrededor de los ejes de la Literatura y la Lengua. Y, por último, merece la pena señalar un objetivo educativo del taller, el de que los participantes aprendan a dialogar y a respetar las opiniones de los compañeros.

Xavier Laborda Gil

CUADERNOS DE PEDAGOGÍA

N.º 327 septiembre 2003 - 6'50 €



Absentismo escolar

Maestras del diálogo
La evaluación compartida
Destinos de la escuela rural



Entrevista
Zoe Redhead
Summerhill hoy



Josep Maria Cots
Luci Nussbaum (eds.)

Pensar lo dicho

La reflexión
sobre la lengua
y la comunicación
en el aprendizaje
de lenguas

editorial
MILENIO

Reflexionar en el aula

PENSAR LO DICHO

La reflexión sobre la lengua y la
comunicación en el aprendizaje de
lenguas

Cots, Josep Maria; Nussbaum, Luci (ed.)

**Milenio (col. Educación), Lleida,
2002, 231 pp.**

Los veintiún autores de *Pensar sobre lo dicho* explican e ilustran con elocuentes ejemplos prácticos la importancia de pensar sobre lo aprendido en clases de Lengua. La utilidad de esta actividad consiste en que esa reflexión permite avanzar al alumno y al profesor con un nuevo impulso en el aprendizaje.

Este libro colectivo está compuesto por doce capítulos en los que se exponen los principios de la reflexión metalingüística, así como ciertos materiales que se pueden aplicar en el aula. Los trabajos se centran en el aprendizaje lingüístico en la ESO, y resultan especialmente recomendables para profesores y profesoras cuya actividad es la enseñanza de Lengua (primera, segunda o extranjera). El libro se gestó en un encuentro de docentes dedicados a la enseñanza de lenguas y a la formación del profesorado.

Los puntos fuertes del libro son la equilibrada combinación de aportaciones teóricas y prácticas, la actualización del estado de la cuestión, la experiencia de los autores, su participación en programas de renovación pedagógica y la cuidada edición de Josep Maria Cots y Luci Nussbaum.

Los planteamientos de esta obra están explícitamente relacionados con la corriente teórica de enseñanza de lenguas denominada *conciencia sobre el lenguaje* (*language awareness*). Esta corriente sajona, aparecida en Australia en los años setenta y desarrollada después en el Reino Unido, se ha consolidado, e inspira un trabajo muy estimulante, inquisitivo y riguroso. La corriente de la conciencia sobre el lenguaje plantea la utilización de la diversidad lingüística para que los estudiantes reflexionen y comprendan cómo funciona la facultad lingüística. Ello les ayuda en el aprendizaje de la lengua y, por extensión, en cualquier otro aprendizaje.

El lema pedagógico de pensar lo dicho revela una concepción que proyecta la enseñanza de lenguas a un horizonte prometedor: el horizonte de la ecología humana, aquel en que participan lenguaje y conciencia, pero no como actividades cerebrales o cognitivas, ni tampoco como transmisores de conocimientos, sino como la actividad social que los alumnos y los profesores ayudan a construir.

Xavier Laborda Gil